

SOLIDARIDAD

GLOBAL

Oleada de revoluciones

**EI PUEBLO
ARABE GRITA
LIBERTAD**

Violencia contra la
mujer y feminicidio

**DOS CARAS
DE UNA MISMA
MONEDA**

Coalición Internacional

**CAMPAÑA
ROPA LIMPIA**

EDITA



fundación paz y solidaridad
aragón

CCOO



comisiones obreras de Aragón

FINANCIA



GOBIERNO
DE ARAGON

Edita:
Paz y Solidaridad
Comisiones Obreras

Consejo editorial:
Rafael Casas
Javier Lázaro
Eva Murillo
Margarita Lasmarías
Elisa Cardiel
Jesús Martín

DEPÓSITO LEGAL: Z-2350-09



2 a 12

Panorama



Oleada de revoluciones árabes

ÍNDICE

Panorama

2 El pueblo árabe grita: ¡Libertad!

POR JAVIER LÁZARO.

5 Los costureros de la democracia

POR ALEJANDRA ORTEGA.

8 Túnez: para que no vuelvan

POR OFELIA DE FELIPE.

Aragón solidario

13 Crónica del seminario: "Cómo hicimos la revolución en los países árabes"

POR PAZ Y SOLIDARIDAD.

15 Entrevista a Maricarmen Moral, Setem Aragón

POR JESÚS MARÍN.

A fondo

17 Violencia contra la mujer y feminicidio: dos caras de una misma moneda

POR MARGA LASMARÍAS.

28 Violencia contra las mujeres: meta pendiente de los ODM

POR PAZ Y SOLIDARIDAD.

Desarrollo global

30 La tiranía de los mercados

POR CARMELO ASENSIO.

34 ¡Hay otra política!

POR JAVIER DOZ.

38 Por qué hacer proyectos de agua en Guatemala

POR PAZ Y SOLIDARIDAD.



Violencia contra la mujer y feminicidio: dos caras de una misma moneda



30

La tiranía de los mercados



38

Por qué hacer proyectos
de agua en Guatemala

Pareciera que estamos viviendo tiempos más convulsos que en otros momentos; la revolución, con todas las letras, de algunos países árabes; el terremoto y posterior tsunami en Japón, con la catástrofe nuclear provocada por este; la forma en la que se ha dado muerte a Osama Bin Laden; la denuncia del uso de bombas de racimo en el conflicto Libio, fabricadas en España; la lamentable situación económica a la que nos están llevando gobiernos y poderes económicos; dibujan un panorama, al menos, sombrío.



UNA NUEVA PERO ANTIGUA CONVULSIÓN



Pero la convulsión viene por la presencia de estos temas en los medios de comunicación, porque ninguna de estas situaciones es nueva, sólo cambia el momento y la intensidad del hecho: la situación de países gobernados por dictadores es evidente, pero la diplomacia no actúa de forma que no haya que llegar a la guerra civil; nuestros dirigentes dan bandazos en cuanto a la política energética, sazónada de informaciones poco objetivas; la muerte de un terrorista sólo pone encima de la mesa que el problema existe, no que con ese hecho se acabe el terrorismo y las fuentes de donde se nutre; el vergonzoso papel de España en la fabricación y venta de armas, ampliamente denunciado, pone en tela de juicio su verdadera intención de trabajar por la paz.

Además hay muchos más temas que no podemos obviar y que corren el riesgo de caer en el olvido, si no hay alguien que nos los va recordando cada poco tiempo: La miseria en países como Níger, República Democrática del Congo, Zimbawe, por decir algunos, en este caso los tres cierran la lista de los países más empobreci-

«Si somos capaces de echar mano de los resquicios de solidaridad en aras de la justicia social, será posible cambiar el rumbo»

dos del mundo; la muerte sin cesar de mujeres en todo el mundo, víctimas de la violencia de género, utilizada no solo en el ámbito doméstico, sino también como arma de guerra; de los embarazos y partos sin atención sanitaria mínima; la violencia ejercida sobre sindicalistas que en algunos casos, y no pocos, lleva a que sean asesinados; las brutales tasas de analfabetismo, cuando sabemos que con educación y empleo se rompen los ciclos de pobreza, etc. A todo esto podemos añadir los recortes presupuestarios en materia de cooperación para el desarrollo en muchas de nuestras administraciones que pueden justificarse peligrosamente a

nivel popular "porque también en este lado del mundo lo estamos pasando mal". Y aunque así sea, nunca será tan mal como en determinados países de América, Asia y, sobre todo, África. Quizás sea el momento de cuestionar un modelo que pone en valor las pretensiones de los ministros de Finanzas –reunidos en el ECOFIN el pasado mes de abril en Budapest– de imponer políticas de reducción de los salarios y deterioro de la protección social, y trata de doblegar la voluntad de los sindicatos y los trabajadores de toda Europa que a su vez luchan para fortalecer la protección social y mantener los estados de bienestar. Visión pesimista de la realidad, sí en el análisis, pero no en cuanto al futuro y en la parte en la que podemos ser actores. Si somos capaces de echar mano de esos resquicios de solidaridad que todavía nos quedan, no en aras del "buenismo", sino en aras de la justicia social, es posible cambiar el rumbo. En ese contexto, el movimiento 15 M, aún con todas las pegas que se le puedan poner, nos permite respirar un aire más fresco. ■



OLEADA DE REVOLUCIONES ÁRABES

EL PUEBLO ÁRABE GRITA: ¡LIBERTAD!

POR JAVIER LÁZARO. PAZ Y SOLIDARIDAD ARAGÓN

El poeta Gil de Biedma decía que “de todas las historias de la Historia, sin duda la más triste era la de España porque termina mal”. Y tenía razón.

Muchos españoles, soñábamos con el retorno de nuestro país a la democracia en los duros años del franquismo; algunos, además de soñar, pagaron muy caro su empeño por recuperar la libertad. Cuando acabó la segunda guerra mundial, muchos demócratas españoles pensaron que los días de Franco estaban contados; desafortunadamente, las potencias ganadoras de ese conflicto, asignaron al régimen de Franco el papel de “vigía de Occidente”, frustrando toda esperanza de recuperar la democracia robada por las oligarquías nacionales, con el apoyo del fascismo internacional. Poco antes, durante nuestra guerra civil, esas mismas potencias, con el argumento de no ingerencia y la política de apaciguamiento, negaron la ayuda que el Gobierno de la República solicitaba, abandonándonos así a nuestra suerte. Como consecuencia de ello, durante aquel régimen, nuestro país volvió a ser el feudo del caciquismo, aumentando la pobreza, la miseria y la injusticia, en beneficio de la élite dominante, con el corolario de la fuerte represión. Tantos años de humillación y atraso nos hicieron concebir una suerte de complejo de inferioridad en las generaciones que sufrimos ese régimen, cuya propaganda se encargó, sin éxito, de hacernos creer incapaces de gobernarnos en democracia.

Viene a cuento todo ello, porque muchos analistas políticos han fraguado esa misma idea en relación a los países árabes o de influencia islamista. Durante décadas, pero sobre todo

desde el 11S, los gobiernos occidentales han contribuido notablemente al sostenimiento de regímenes autocráticos con el subterfugio de frenar el avance del islamismo radical, cimentando la idea de oposición entre democracia e Islam y dando pábulo al “choque de civilizaciones” augurado por Samuel Huntington¹. Nuevamente, la fuerza de los acontecimientos ha dejado sin confirmar todas estas teorías, y un movimiento de masas muy heterogéneo, pero mayoritariamente joven y aparentemente bien formado e informado, ha acabado con dos dictadores de la



«Al Qaeda en 15 años no ha sido capaz de acabar con un solo régimen de la zona, lo que contrasta con la eficacia de la lucha de masas».

talla de Mubarak en Egipto y de Ben Ali en Túnez. El proceso no ha hecho sino comenzar, pero parece imparable; miles de ciudadanos hartos de pobreza, atraso e injusticia, se han echado a la calle exigiendo democracia y libertad en Libia, Yemen, Bahrein, Argelia, Siria, Marruecos... Y sin que podamos afirmar que el islamismo no haya de jugar un papel importante en este proceso, apenas se han oído en las proclamas el grito de: “¡Allah Akbar!” (Dios es el más grande).

Como escribía el analista de Nueva Tribuna, Ignacio Muro: “Al Qaeda, en 15 años de lucha terrorista no ha sido capaz de acabar con un solo régimen despótico de la zona, lo que contrasta con la eficacia de la lucha de masas”. Nadie podía haber imaginado que eso pudiera ocurrir en unos países con unos férreos sistemas de gobierno, basados en la violación constante de los derechos humanos. Alejandra Ortega², en su magnífico informe sobre la primera visita de una delegación de CCOO a Egipto, cuenta como, cuando entrevistaron a Nabil Abdelgani³, este les decía, con lágrimas en los ojos: “Tengo 67 años y jamás pensé que un día vería un Egipto libre”.

Es difícil establecer las claves que han permitido poner en marcha este proceso, porque a todos ha sorprendido. Se habla de los jóvenes y de las redes sociales creadas gracias a Internet y a la telefonía móvil; de las clases medias, que ven cómo sus niveles de preparación académica y profesional apenas encuentran áreas

> Libia 2011. Gaddafi responde a los anhelos de libertad de su pueblo a cañonazos. En la imagen Gaddafi en la sede de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Gaddafi ha pasado de aliado a enemigo en una ONU forzada por los acontecimientos.

de desarrollo; de las organizaciones sindicales, que han tenido un papel capital en el desarrollo de las movilizaciones, y mucho antes, con el conflicto social que fueron creando, a través de numerosas huelgas en sectores vitales de las economías egipcia o tunecina. Por ello, no se puede hablar de un movimiento organizado ni siquiera orquestado, sino de diferentes movimientos y grupos sociales que han confluído en un momento histórico para exigir democracia, libertad y desarrollo. Y este es un aspecto de capital importancia para entender este proceso.

Obviamente, el camino iniciado va a ser largo, lleno de amenazas y retos; Gaddafi responde a los anhelos de libertad de su pueblo a cañonazos, y una coalición internacional, con mandato de la ONU, está interviniendo para intentar impedir la masacre anunciada por el dictador, en una acción polémica, que pone de mani-

fiesto las escandalosas asimetrías en el cumplimiento de las resoluciones de la ONU (Palestina en la memoria). Siria y Yemen están respondiendo de igual manera. Lo que pueda pasar en al área todavía es una incógnita, pero, en cualquier caso, serán sus pueblos los que tendrá que establecer las bases y la estrategia que les conducirá algún día a poder elegir sus respectivos gobiernos, como en cualquier sociedad democrática.

Hasta el momento, los gobiernos occidentales sólo han sabido tratar con las élites corruptas de cada uno de estos países, desoyendo las voces de miles de ciudadanos que denunciaban el clima de terror instaurado con su apoyo. Sería el momento oportuno para cambiar y redefinir el papel de Occidente en este proceso y dirigir su apoyo hacia las incipientes organizaciones sociales y políticas que deberán dar cauce al proceso democrático emprendido, para no incurrir, nue-

vamente, en enfoques interesados, que frustren las mismas esperanzas que en su día tuvimos otros, cuando esperábamos poder tener el derecho a elegir democráticamente a nuestros dirigentes, aun a riesgo de equivocarnos.

Vuelvo a evocar las palabras del viejo sindicalista egipcio, y sólo espero que ese anhelo, en parte cumplido, de ver un Egipto libre, se extienda al conjunto de países que conforman el mundo árabe, cuyos pueblos están dándonos una lección de coraje democrático. ■

¹Huntington es autor del libro "El Choque de civilizaciones", donde predice que los principales actores políticos del siglo XXI serán las civilizaciones en lugar de los estados-nación. Más recientemente, adquirió atención generalizada por considerar que la inmigración actual de América latina hacia los Estados Unidos, constituye una amenaza a la identidad nacional de este país.

²Responsable para Países árabes, África y Asia de la Confederación de CCOO.

³Presidente de la federación de jubilados egipcios

DOS MESES, DOS CEREMONIAS

27 de febrero de 2011, **Tim Hetherington** -World Press Photo 2007- (en la imagen junto a manifestantes libios) se encuentra nominado en la ceremonia de los Oscar como codirector del documental *Restrepo*. El día 19 de abril escribió su último y profético twitter antes de caer asesinado junto a Chris Hondros: "En la ciudad sitiada de Libia, Misrata. Indiscriminados bombardeos por las fuerzas de Gaddafi. No hay rastro de la OTAN..." Opositores libios le homenajearían en la plaza más importante de Aldabiya, la cual ahora lleva su nombre.



CHRIS HONDROS

20 de abril de 2011, **Chris Hondros** -reportero de Getty- (en la imagen inferior) toma sus últimas fotografías siguiendo un asalto a un edificio ocupado por tropas de Gaddafi. Allí moriría junto a Tim Hetherington.



OLEADA DE REVOLUCIONES ÁRABES



LOS COSTUREROS DE LA DEMOCRACIA

POR ALEJANDRA ORTEGA FUENTES. RESPONSABLE PARA PAÍSES ÁRABES, ÁFRICA Y ASIA DE LA SECRETARÍA DE INTERNACIONAL DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL DE COMISIONES OBRERAS

Vivimos en una interconectividad como no ha existido jamás. Pero en este mundo hay cosas insoportables. *iIndignaos!*, STÉPHANE HESSEL.

Sabemos, sabéis, sí, que lo que está sucediendo en el mundo árabe, ese resurgir de la esperanza en tantos millones de personas, tiene un nombre y un apellido conocido: *Mohamed Bouazizi*, el joven tunecino que se quemó a lo bonzo a finales de 2010. Y miles de caras, rostros, nombres y apellidos, absolutamente anónimos que han sujetado la revolución en Túnez, en lo oculto, en lo público, en la red, en la calle,

en cada casa tunecina y cada pueblo del país. Miles de personas que han aguantado la humillación durante décadas ante la impunidad de sus corruptos gobernantes que les han despojado de lo más elemental de sus derechos y los han paralizado hasta la extenuación. Y también, sí, de la pasividad de las grandes naciones, abanderadas de la libertad y de los derechos humanos. Y si no pasividad, con el ejercicio de la hipocresía más

absoluta que siguen practicando en paralelo con otras zonas del mundo (bastaría recordar el reciente viaje de José Bono a Guinea Ecuatorial) y otras dictaduras igualmente terribles mientras ya se presentan como los guías de la democracia ante los pueblos que acaban de zafarse en solitario y por sus propios medios de sus déspotas.

Pero nunca lo olvidemos: los árabes han vivido y siguen viviendo bajo la

tiranía absoluta de una serie de dictaduras que golpean el Mediterráneo desde hace décadas y que han enfermado a generaciones enteras de árabes que hoy se sacuden de encima el hastío en que han vivido tantos años. Responsables directos de la miseria de sus pueblos y de la falta de libertad. Corruptos deleznable que han convertido sus países en herméticos lugares donde no entra un soplo de aire. Corruptos gobernantes empeñados en dejar a sus pueblos en la más absoluta indefensión y el más absoluto de los aislamientos mientras ellos envían a sus hijos a las mejores escuelas de Europa y Estados Unidos, se codean en las playas de moda y cometen todo tipo de pecado venial y capital, del cuerpo y del alma, mientras privan del más mínimo margen de disfrute de la vida a sus hombres y mujeres.

Sabemos, también, que la chispa saltó a Egipto como un reguero de energía hermana que hizo que el pueblo se librara del miedo y las gentes se echaran a las calles. No me gusta que se hable de contagio (suena enfermizo y podrido como si la esperanza de vivir otra vida no fuera un dere-

cho de todos); menos aún, me gustan expresiones que he leído en estos días como “la epidemia en el mundo árabe”, como si fuera algo a controlar. Se empeñan en meternos malintencionadamente el miedo en el cuerpo, la permanente amenaza de la inmigración, del islamismo. Prefieren algunos tener vecinos que viven en dictaduras para asegurarnos teóricamente una tranquilidad que no era tal. No hay barrera que impida el odio, no hay frontera que frene la desesperación. Eso ya deberíamos haberlo aprendido después de tanto tiempo.

Sabemos que no se ha detenido en Egipto, Yemen, Bahrein, países que suenan lejanos en el imaginario español. Jordania, Marruecos, Argelia... Sabemos a estas horas de los trágicos momentos que atraviesa Libia. Sabemos ya todo esto y se percibe una especie de alegría contenida y un silencio espeluznante del lado de quienes siempre han desprestigiado la capacidad de los árabes para vivir en paz, sus ganas de salir adelante, su búsqueda de identidad. Están callados, agazapados, como si esperaran el momento del fracaso para volver a

cargar con sus teorías sobre la incapacidad del árabe para vivir en democracia, en libertad, en paz.

No hace falta que diga mucho más sobre las razones que nos han colocado en este escenario porque las hemos leído a diario en los medios, en las redes sociales. El pueblo árabe, los distintos pueblos árabes, se han expresado claramente: han hablado de su hartazgo, de su desilusión, de su hastío. No hay dioses ocultos detrás de los mensajes ni textos religiosos. No hay imanes dirigiendo sus demandas. No hay fatwas dictadas desde ninguna mezquita. No hay profetas escribiendo sagradas escrituras ni nadie que hubiera podido vaticinar lo que se acercaba. No hay líderes, no hay doctrina, no hay partido. Hay desesperanza, sin más. El sentimiento más absolutamente comprendido en tiempos como los que vivimos y que no necesita de traducción alguna desde ningún idioma del mundo. No necesita, ni gramática, ni historia, para entenderlo. Nos da de lleno en el centro de nuestra misma desesperanza, se entiende sin mucha palabra y no necesita ningún lema para propagarse velozmente porque es fácil-



BLOGGERS CONTRA CAÑONES

Según **Manuel Castells**, catedrático de sociología y director de Instituto de la Universitat Oberta de Catalunya, “las raíces de la rebelión están en la explotación, opresión y humillación, donde Internet es una condición necesaria pero no suficiente”. Todos los regímenes derrocados, y los que caerán, han intentado con escaso éxito llevar a cabo una desconexión total de la red. Teléfonos fijos conectados al extranjero transformaban mensajes en twitters y faxes. En la imagen, jóvenes difundiendo mensajes por medio de sus portátiles.

mente asimilable. Todo ha fallado: la política, la religión, las instituciones, los estados, los profetas, los gobernantes, los legos y los intelectuales. Lo único que ha seguido funcionando como un reloj preciso ha sido el cerebro humano, su capacidad de sobreponerse a la injusticia y de seguir hacia delante abriendo una nueva página en la historia del mundo árabe. Su capacidad de rebelarse ante el atropello a uno de los suyos, la protección de su dignidad, de su honor.

La vida me puso por delante haber conocido a muchos árabes: Marruecos, Túnez, Siria, Jordania, Líbano, Palestina, Argelia, Sahara, Mauritania. Pasaron por mí en muchos momentos de mi vida de estudiante, de trabajadora en el exterior y en el momento actual. Las grandes ausencias, Libia, Arabia Saudí, Irak. Las lejanas petroleras del Golfo casi por inalcanzables a mis objetivos. Pasaron delante de mí y a mi lado muchas historias dramáticas. Bouazizi no es más que uno más de tantos, sólo que ya no pudo aguantarlo más y pagó

con su vida la mezquindad de un sistema. Otros aguantaron, enloquecidos en el sentido más estricto del término, envilecidos, anegados, olvidados, resignados. Cualquiera que fuese la fórmula elegida terminaba en el mismo lugar: la frustración y la desesperanza. Pasaron muchos que hoy podrían haber sido Bouazizi. A veces, piensa una que Bouazizi fue Ahmad, fue Jaula, fue Mahmoud, fue Raed o Basel. Fue cualquiera de aquellos que conocí. Ellos pudieron haberse inmolado. Pudieron haberse rebelado contra la tiranía. Pudieron haberlo hecho. Pero la vida les atenazó más rápido y cayeron de pronto en el olvido de sí mismos para olvidarse de lo que no creían poder cambiar.

Pero no hablemos en pasado. Los Bouazizi están ahí. Siguen existiendo las estructuras corruptas, la falta de oportunidades, los dictadores tiranos que revisten sus países de una fachada de modernidad, destinos turísticos frecuentes de nuestras sociedades, con la que convencer, convencernos, de que están en el buen camino. La revolución no está hecha y sabemos que, muchas veces, las revoluciones no las acaban quienes las comenzaron.

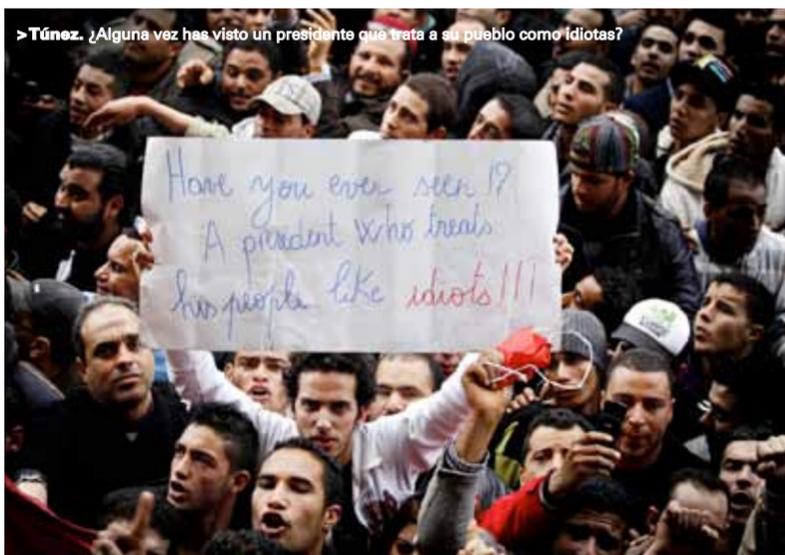
Conviene pasar de la emoción, de la alegría contenida a la observación más serena y más fría posible. No puede volver a suceder. Los costureros de la democracia están trabajando en sus países y necesitan algo de tiempo calmado, de sosiego, de cordura. No pidamos milagros al cielo ni a sus santos. Los milagros

se hacen en este mundo, en lugares como Sidi Bouzid donde, de pronto, la indignación colectiva, la defensa del honor de uno de los suyos, abre la puerta a una nueva época. Pero están cosiendo su país, las piezas que han quedado rotas después de tanto tiempo de ignominia. Están trabajando en ello. Lo sabemos. Sabemos que hay gente con la suficiente capacidad para hacerlo y la exquisita voluntad de cumplir con el destino que se les abre ante sus ojos.

Conviene no molestarles. Mirarles de lejos en una cercanía de hermanos. Hay algo que todos hemos sentido alguna vez: la desilusión y la desesperanza. Sabemos lo que es eso. También las ganas de recomponer nuestros pedazos. Miremos de lejos con la cercanía del cariño, de la admiración, del absoluto respeto a lo que ya han hecho, de la envidia más absoluta a ese coraje que, al menos yo, querría tener metido en vena. Miremos de lejos con todo el silencio que la escena se merece.

Con el cariño absoluto por todos los Bouazizis que aún claman por lo suyo. Por el recuerdo eterno de quienes se han dejado la vida y la piel en la batalla. Y eso sí, indignaos cuando la ocasión lo requiera. No es mal consejo el de Hessel. ■

En el transcurso de la entrevista realizada por la Secretaría Internacional de CCOO con el portavoz de la comisión de reforma política en Túnez, Gherairi, en febrero pasado definió su papel como el de “costureros de la democracia”.



«No hay dioses ocultos detrás, no hay textos religiosos, no hay imanes, ni fatwas, ni mezquitas. Hay desesperanza, sin más».

«La revolución no está hecha y sabemos que, muchas veces, las revoluciones no las acaban quienes las comenzaron».

«Las grandes naciones, siguen practicando una hipocresía absoluta con otras dictaduras terribles en otras zonas del mundo».

«Conviene pasar de la emoción, de la alegría contenida a la observación más serena y más fría posible. No puede volver a suceder».

> **Túnez.** Un soldado levanta la vista hacia el cielo, durante una nueva oleada de manifestaciones contra la presencia de incondicionales de Ben Ali en el primer gobierno de transición.



OLEADA DE REVOLUCIONES ÁRABES

TÚNEZ: PARA QUE NO VUELVAN

POR OFELIA DE FELIPE VILA. REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN PAZ Y SOLIDARIDAD EN TÚNEZ.

Determinación. Es lo que ha caracterizado al pueblo tunecino en estas últimas semanas desde que la revolución estallara. Es lo que ha permitido hacer avanzar la revolución, lo que ha impedido que se abortara o fuera expropiada a sus protagonistas.



> **Cumbre de líderes árabes en Siria 2010.** De izquierda a derecha: el expresidente tunecino Ben Ali junto, con los casi derrocados por sus respectivos pueblos, Ali Abdullah Saleh de Yemen y el libio Muamar al Gadafi. Termina la imagen con el expresidente Mubarak.

El anuncio de las elecciones a la asamblea constituyente el próximo 24 de julio, son el primer paso claro de la transformación de un régimen dictatorial en democracia. Constituyen uno de los elementos de la hoja de ruta que el nuevo Primer Ministro (el segundo desde que la revolución comenzó a mediados de diciembre) ha marcado de acuerdo con partidos políticos, asociaciones y la gran central sindical, Unión General de Trabajadores Tunecinos, UGTT. El estereotipo de pueblo sumiso ha pesado largos años sobre Túnez. Lograr convencer a la opinión pública mundial que un verdadero cambio es



posible ha salido caro, cerca de 200 personas *se han dejado* la vida (sólo en los dos últimos meses). Muchas más han sido las detenidas, apaleadas, heridas y sobretodo “gaseadas” por la policía. Los métodos brutales de ésta no acabaron con la salida del dictador el 14 de Enero, se prolongaron durante semanas, a lo largo del proceso revolucionario.

Casi dos meses antes, el 17 de diciembre de 2010, un joven (Mohamed Bouazizi), proclamaba su derecho a la dignidad en un acto de desesperación final, una inmolación pública. El detonante de la revolución. Nadie podía verla venir, aunque fuese el acontecimiento que esperaba mucha gente, más allá de las fronteras nacionales. La base inicial de las revueltas fue claramente el malestar social, las condiciones de trabajo indignas, la tasa de paro que vapuleaba el horizonte de la población más joven, la carestía de la vida que se burlaba de los salarios de las clases trabajadoras. Hay quien remonta el origen de la revolución a los levantamientos en Ghafsa (cuenca minera de fosfatos del país) hace dos años, violentamente reprimidos, qué duda cabe. Es evidente que existe una trayectoria de cansancio y hastío social que ocasionan la explosión de la población tunecina.

A todo esto se une la falta de libertad de expresión, en uno de los países que se presumía como uno de los más adelantados entre sus vecinos del mundo árabe. Muestra de ello, el Código de Estatuto Personal, que regula las relaciones entre las personas, fruto de los esfuerzos del histórico líder Bourghiba, y que otorgaba más derechos¹ a las mujeres tunecinas, que en los países vecinos. Sin embargo, el acceso a determinados contenidos de Internet estaba prohibido, las conversaciones telefónicas eran escuchadas, determinada prensa extranjera no entraba al país, y la nacional libre no existía. Las asociaciones críticas² con el régimen eran marginadas, acosadas al punto de limitar su actividad bajo mínimos. Las regiones más desfavorecidas, aquellas del interior, donde el Estado no invertía apenas, y que presentaban índices económicos y de desarrollo muy por debajo de las regiones del litoral, fueron las que con más fuerza se levantaron e iniciaron la revolución en Túnez. Cualquiera persona que haya seguido los aconteci-

mientos en el país, es capaz de situar en el mapa, sin dificultad, localidades antes desconocidas como El Kef, Kasserine o Sidi Bouzid. Los trabajadores y trabajadoras con condiciones de vida miserables, los y las jóvenes diplomadas en paro, amparados por algunas uniones regionales de la central sindical UGTT, se movilizaron. Las grandes capitales las siguieron a continuación. Las bases iban muy por delante de la dirección de la central sindical. Las regiones (y Uniones Regionales del sindicato) se fueron sumando con una serie de huelgas generales convocadas antes de la caída de Ben Ali. La decisiva, la convocada por la Unión Regional de la UGTT de Túnez el día 14 de enero. La acompañó una marcha multitudinaria que comenzó desde la Plaza Mohamed Ali, frente a la sede central de la UGTT.

Es innegable el importante papel jugado por el sindicato en Túnez,



«Sólo en los dos últimos meses, cerca de 200 personas *se han dejado* la vida. Otras muchas han sido apaleadas, “gaseadas” o detenidas».

tanto en esos momentos decisivos, como actualmente en el prólogo de la democracia. Única estructura organizada, que agrupa a más de cuatrocientas mil personas, múltiples corrientes ideológicas cohabitan en el sindicato. Distintos responsables sindicales están de acuerdo en calificar a la UGTT como el mosaico que refleja la composición de la sociedad tunecina. Su futuro se perfila como este calificativo, múltiples corrientes que pueden, o bien fortalecerla en su camino hacia la democratización de la estructura, o que pueden convertir el panorama sindical tunecino en una pluralidad bienvenida.

Desde el 14 de enero, han pasado ya cerca de dos meses. Y el pueblo tunecino sigue determinado a lograr sus objetivos. Lo han mostrado de nuevo con concentraciones multitudinarias hace pocas semanas. Los lugares turísticos, la Kasbah, la avenida Bourghiba, la medina entre ambas, han sido politizados. Lugar de expresión popular, en el centro de las miradas de los medios, de los gobernantes, de los partidos y del sindicato. Las concentraciones han logrado desbanicar del poder, una vez más, a aquellos que no estaban firmemente convencidos que el país tiene que avanzar. Está costando dismantelar el régimen dictatorial y represivo que se había instaurado en el país durante décadas. La administración, la seguridad y otros muchos, todavía no han comprendido que prestan un servicio público a la población. Cuesta abandonar los malos hábitos. Sin embargo, los mecanismos de defensa y de reivindicación han anclado en lo más profundo de la conciencia social tunecina.

Los gobiernos europeos y occidentales, los organismos internacionales y de solidaridad, las instituciones financieras internacionales, se apresuran a visitar el país como nunca hicieron, a mostrar su apoyo, y conceder donaciones, abrir nuevas vías de financiación para garantizar la democracia, el respeto de los derechos... y todo aquello que durante años no supieron reclamar al poder en Túnez. En las primeras cuatro semanas de revolución, se registraron más de 20 visitas de representantes de organismos internacionales y países extranjeros. No se puede negar que estas nuevas vías de apoyo son necesarias. Una de las prioridades nacionales es relanzar la economía para salvar



> «El pan» en el fondo de las movilizaciones. Aparte de la sensación de “claustrofobia social” provocada por las dictaduras de la zona, es “el pan”, o la ausencia de él, lo que lleva al límite de la desesperación a las poblaciones de la región.

la revolución. La temporada turística del 2011 es determinante para el futuro del país. Por eso se han lanzado campañas para promover el turismo hacia Túnez, un turismo diferente al que se venía realizando en el país, donde los turistas en cuanto aterrizaron, eran conducidos a los complejos hoteleros, con atracciones, piscinas y playas kilométricas. La realidad cotidiana del país quedaba muy lejos de la mirada del turista occidental. Este sector, que constituye una de las industrias más fuertes³ y que más ingresos produce al país, se moderniza, se adapta. La última estrategia creada es el lanzamiento de las rutas turísticas de la revolución, que permiten al turista pisar los lugares donde se produjeron los acontecimientos de la revolución que cambiaron el rumbo de la historia de Túnez.

Otro desafío, la población joven tunecina, cualificada y en busca de empleo. Un mercado de trabajo que no es capaz de integrarla. Caracterizado por la precariedad, por la subcontratación, por la informalidad, sin garantías ni expectativas de futuro para la población joven de Túnez. Túnez ha sido un país gobernado por un partido único con mano de hierro, donde la pluralidad, la diferencia, la contestación eran crímenes sancionables con pena de prisión. Si las elecciones presidenciales eran una mera falacia, las elecciones a nivel

«El origen de la revolución se encuentra en los levantamientos populares en la cuenca minera de Ghafsa, hace dos años».

«Las bases y las Uniones Regionales iban muy por delante de la dirección de la central sindical. Ellas se sumaron a las huelgas generales».

regional y local, ni siquiera existían. Los gobernadores y consejos municipales eran nombrados por el Primer Ministro, sin ningún tipo de consulta a la población. De ahí los reproches y la fuerte movilización de la población en las últimas semanas contra el gobierno transitorio, ante la aplicación de los métodos del antiguo régimen en los nombramientos de gobernadores y alcaldes. Otra razón, no haber dismantelado con firmeza

las antiguas instituciones dictatoriales: el RCD⁴ (partido único), la policía política, la corrupción, los abusos, la falta de participación y representación de la población. Un gran desafío que se suma a la lista: la reconstrucción de las instituciones, la articulación de una legislación que proteja y garantice los principios de un estado democrático, que permita la participación de la población, y la construcción progresiva de ciudadanía.

Incluso la sociedad civil tunecina se veía impregnada por esta deformación de la democracia: de las seis mil asociaciones censadas en Túnez antes de la revolución, ni siquiera una veintena llegaban a ser calificadas conforme a criterios objetivos como independientes. El resto, por más que se hicieran llamar ONG, en realidad se trataba de Organizaciones gubernamentales, aparatos en manos del partido único, que llegaban a todos los rincones del país.

Las mujeres y la juventud tunecina han estado muy presentes en todas las movilizaciones. El déficit democrático de Túnez no garantizaba una igualdad real en la sociedad. Ni siquiera la igualdad formal estaba reconocida en todos los ámbitos, a pesar de que las tunecinas se hayan beneficiado de un estatuto mejor que el de sus vecinas en el mundo árabe. El movimiento feminista en Túnez defiende y recuerda que es imposible construir una democracia en



«Está costando desmantelar el régimen dictatorial y represivo que se había instaurado en el país durante décadas».

ausencia de garantías para los derechos de las mujeres. La sociedad civil y las asociaciones de mujeres y por los derechos humanos, se configuran como garantes de su reconocimiento. El riesgo de que las corrientes islamistas bloqueen los avances es demasiado alto. Y no sólo eso, sino que a ello se suma el que la mayor parte de los partidos políticos (incluso los calificados como izquierda radical) no consideran los derechos de las mujeres como una cuestión prioritaria. Buena prueba de ello, es la ausencia total de mujeres en puestos visibles de responsabilidad en estos partidos.

El punto de partida de su lucha es la proclamación del Principio de Igualdad entre hombres y mujeres en la Constitución, con la inclusión de medidas específicas que comprometan una actuación de los poder

res públicos en este sentido. Vendrán después las luchas históricas, como la eliminación de la discriminación en las leyes, la lucha contra la violencia hacia las mujeres, la promoción de su participación política...

De esta forma, el debate público se articula en torno a la confrontación de dos nociones claves: laicidad frente a islamismo. Es el juego de la democracia, o entran todos, bajo el respeto a los principios comunes del sistema democrático, o no existe. La contradicción entre la antigua Constitución, aun vigente, pero sin legitimidad popular, y los principios democráticos, reconocidos como legítimos por la ciudadanía, anticipa que los próximos meses serán decisivos en Túnez, como lo han sido los dos últimos. La movilización social y política, tan criticada por algunos medios locales y figuras políticas,

responde a este desafío. Estas reivindicaciones y la movilización de la sociedad tunecina no es excesiva, es necesaria, porque constituye el único contrapunto y límite a los usos y abusos del antiguo régimen. Para que no vuelvan. ■

¹ Aunque sin llegar a garantizar la igualdad formal entre hombres y mujeres, en 1956 se promulga el Código de Estatuto Personal tunecino, y una legislación anexa, que, entre otras medidas, prohíbe la poligamia, reconoce el derecho al divorcio a la mujer tunecina, incluso al aborto con ciertos límites. La discriminación existe hasta hoy, en particular en la figura jurídica de la herencia.

² Asociación de periodistas, Liga tunecina de derechos humanos, Comité Nacional por las libertades de Túnez, Asociación de Mujeres demócratas, Asociación de Mujeres por el Desarrollo y la Investigación, etc.

³ Según cifras oficiales, el turismo en Túnez ha bajado en un 45% entre enero y febrero del 2011. Esta industria representa el 7% del Producto Interior Bruto de Túnez, con unas 400.000 personas empleadas.

⁴ Disuelto por sentencia judicial finalmente en marzo.



Las mujeres y la juventud tunecina han estado muy presentes en todas las movilizaciones



“Cómo hicimos la revolución en los países árabes”

El pasado 17 de mayo, la Fundación Paz y Solidaridad en colaboración con la Secretaría de Internacional de la Confederación de CCOO, llevó a cabo un seminario que, bajo el título “Cómo hicimos la revolución en los países árabes”, pretendía analizar uno de los procesos de cambio más importantes de los últimos años, cuyas consecuencias pueden modificar el panorama político, social y económico no sólo en la región sino, también, a escala global. El seminario fue inaugurado por el Director General de Inmigración y Cooperación al Desarrollo del Gobierno de Aragón, Pedro Coduras y por la Secretaria de Cooperación Sindical al Desarrollo de la Confederación de CCOO, Marisol Pardo. Ambos destacaron en sus intervenciones, la importancia del momento que se estaba viviendo en esta zona del mundo y la necesidad de buscar formas de cooperación y compromiso que ayuden a consolidar el proceso emprendido por los pueblos árabes.

En torno a las dos mesas de debate, la primera, con el título “Las organizaciones sindicales como sujetos sociales de cambio en los países árabes”, contó con la presencia de Alejandra Ortega, responsable de la Secretaría de Internacional Confederal de CCOO para los Países Árabes, África y Asia; de Mustaphá Tlili, Responsable de Países Árabes de la Confederación Sindical Internacional; y de Kamal Abbas, Coordinador General del Centro de Sindicatos y Trabajadores de Servicios de Egipto.

En sus intervenciones, destacaron el papel crucial que han jugado las organizaciones sindicales en los procesos revolucionarios de Egipto y Túnez, y el que están tratando de jugar en países como Marruecos, Argelia, Yemen, Bahrein, Siria, Jordania, etc. Todos

ellos, pusieron el acento en que si bien se habían dado unas circunstancias puntuales, (como el caso del joven Mohamed Bouazizi en Túnez, que se inmoló tras haber sufrido la confiscación de la mercancía que trataba de vender o del activista Jaled Said que murió tras ser agredido por dos policías en el exterior de un cibercafé de la ciudad de Alejandría), las organizaciones sindicales llevaban tiempo enfrentándose con ambos regímenes, a través de numerosos conflictos y huelgas en diferentes sectores productivos. Todos ellos, reclamaron la necesidad de unidad sindical y el respeto de las reivindicaciones originales de los ciudadanos.

Mustaphá Tlili, en su intervención, manifestó que a Bin Laden lo habían matado las revoluciones árabes antes que Estados Unidos, porque se demostró que, en contra de los que defendían los terroristas, no era necesario usar la violencia para acabar con una dictadura. Este es un



Farida Nakash:
«Las revoluciones árabes buscan más democracia, igualdad social y libertad, pero también luchan contra el capitalismo salvaje».

punto común a todas las revueltas. Otro es que ninguna ha tenido líderes ni programas previos. Al igual que sus compañeros, advirtió del peligro de involución existentes, pero afirmó que «nos encontramos en un camino sin retorno, los países han dado un paso adelante y ya no hay vuelta atrás, no ocurrirá como en los años cincuenta porque ahora los pueblos tienen fuerza». También indicó que los cambios afectarán a Israel porque «antes, Estados Unidos buscaba apoyos secretos para ellos en la región, pero ahora ya no podrá y tendrá que haber un debate político real con los países árabes». Tlili también cuestionó el término primavera árabe porque «recuerda a la de Praga que no duró nada, y este movimiento no es estacional, se ha abierto un nuevo horizonte». Apostó por llamarlo «el despertar árabe».

Por su parte, **Kamal Abbas**, señaló que uno de los problemas de la transición en su país es que «quienes llevaron a cabo la revolución no se hicieron con el poder, que está en manos de los militares que están haciendo política de manera transitoria». Así mismo, mostró su descontento con los Hermanos Musulmanes porque, al principio, participaron en la revolución y acataron las decisiones de la mayoría, pero ahora, «nos han sorprendido porque quieren llevar a cabo su propia agenda y colaborar con los islamistas más radicales». Por último, y como tercer gran problema es que «ahora estamos pagando las políticas neoliberales de Mubarak que nos sumieron en la crisis económica». Abbas también explicó que cuando se desencadenaron las revueltas, los trabajadores ya habían allanado el camino de las movilizaciones « desde 2006, los sindicatos independientes conseguimos organizar más de 3.000 huelgas»



Frente a estos se encuentran los que «colaboraban con la dictadura, que pueden obstaculizar la creación de un movimiento sindical totalmente independiente». Por último, advirtió que «si la revolución no consigue sus objetivos, habrá repercusiones nefastas para los países árabes».

Alejandra Ortega, desveló algunas claves del papel de CCOO, que desde hace años venía trabajando con grupos sindicales opositores, que han permitido despejar el horizonte sobre las organizaciones que son ahora las verdaderamente representativas del movimiento sindical en esta región. Puso de relieve la necesidad de articular medidas de ayuda a estos movimientos, que han de ser un pilar básico para el desarrollo democrático, pero también para el desarrollo social y económico de los países árabes. En su intervención, denunció el papel de occidente en la creación y mantenimiento de unas dictaduras con la justificación de servir de muro de contención del islamismo radical.

La segunda mesa, con el título "El proceso revolucionario, desde otras miradas", contó con la participación de la prestigiosa escritora, periodista y líder del movimiento feminista egipcio, Farida Nakash; con Rafael Bustos, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid; y con Fernando Prieto, Redactor Jefe de la mesa de África, Asia y Oriente Medio de la Agencia Efe.

Para **Farida Nakash**, las revoluciones árabes buscan «conseguir más democracia, igualdad social, y libertad, pero también luchan contra el neoliberalismo entendido como capitalismo salvaje que va contra los pueblos». A pesar de estar convencida de que las rebeliones triunfarán en todos los países, remarca que ahora en Egipto

se está librando una cruenta batalla entre los revolucionarios y los contrarrevolucionarios, representados por los Hermanos Musulmanes que quieren llegar al fundamentalismo, por los empresarios que se aprovechaban de la dictadura y las fuerzas neoliberales. La activista del movimiento feminista señala que, «desgraciadamente, ahora la mujer está peor que con Mubarak porque a pesar de su activa participación en todas las fases de la protesta, los fundamentalistas islámicos están lanzando mensajes cada vez más fuertes contra sus derechos porque fueron conseguidos por la esposa del dictador». «El movimiento feminista en Egipto es muy fuerte, pero tiene que luchar por derechos ganados hace 50 años, en vez de hacerlos por nuevos», concluyó.

Por su parte, el profesor **Rafael Bustos**, hizo en un repaso sobre alguna de las claves que más habían incidido en el proceso democrático puesto en marcha en algunos países árabes, poniendo énfasis en algunos episodios históricos que impidieron a estos países conquistar la libertad. Por ello, llamó a la reflexión al preguntarse si no deberíamos aprender de la solidaridad, perseverancia y dignidad mostrada por los árabes. Puso un ejemplo en relación a cómo Occidente estaba abordando la crisis Libia, ya que mientras bombardea Trípoli para, supuestamente, defender a la población civil, impide la llegada de refugiados a suelo de la Unión Europea. Mientras, Túnez y Egipto, ambos con fronteras con Libia, ya han acogido a más de 600.000 refugiados que huyen de los combates y de la represión.

El periodista **Fernando Prieto**, destacó en su ponencia el papel de las redes sociales que, gracias a Internet y a la telefonía móvil, han jugado un

Mustaphá Tlili:
«A Bin Laden lo han matado antes las revoluciones árabes que los Estados Unidos».

papel extraordinario en el desarrollo de las movilizaciones, que han sustituido a los manifiestos y pasquines que sirvieron de medios de comunicación social en las revoluciones burguesas del siglo XIX. Por otra parte, la formación alcanzada por muchos ciudadanos de estos países, la mayor parte jóvenes, que han alcanzado un alto nivel de preparación profesional, no encuentran vías de desarrollo, y cifran en el modelo democrático una esperanza para el desarrollo integral de sus pueblos.

El proceso revolucionario no ha hecho más que empezar y deberán pasar años hasta que veamos los frutos de este proceso. Pero, entre las amenazas que pueden frustrar el espíritu de esta revolución, destaca una: el integrista islámico. Y no es porque exista en el pueblo árabe una conciencia religiosa cuyo germen vaya en contra de la libertad y el desarrollo, lo que existe es un flujo de financiación proveniente del Golfo Pérsico hacia las organizaciones religiosas de estos países con el fin de proporcionar servicios a los ciudadanos, cuyos estados todavía no pueden cubrir. Ello hace necesario que tomemos conciencia de la necesidad de articular mecanismos de ayudas a las organizaciones laicas que han sido las verdaderas artífices de las revoluciones emprendidas, que no desean salir de una dictadura política para caer en una religiosa. ■



Setem Aragón POR JESÚS MARTÍN LÓPEZ.

SETEM-Aragón es una Organización No Gubernamental que se fundó en 1.992 con el objetivo de promover el desarrollo de la infancia en los países del Sur desde la comunidad autónoma aragonesa. Para conocer mejor su funcionamiento, las campañas que realizan y la realidad de los países donde acude su voluntariado hablamos con Maricarmen Moral Alcalá, responsable de la coordinación de los proyectos de sensibilización de la organización.

Los Campos de Solidaridad son ciclos de formación, cooperación y sensibilización que se llevan realizando desde que se formará la organización en Aragón. Maricarmen nos explica que se estructuran en tres partes: "Los voluntarios, en una primera fase formativa, irán conociendo la situación de los países del Sur en los que desarrollarán su labor e irán adquiriendo conocimientos que les ayudarán en su experiencia. En los meses de julio o agosto acuden a los proyectos de desarrollo en curso y finalmente retornan a España para realizar charlas donde relatarán a la sociedad

aragonesa su experiencia". SETEM desarrolla, actualmente, proyectos de cooperación en países de América Latina (Nicaragua y Perú) y en el continente africano (Camerún). Las comunidades donde se localizan sus proyectos de cooperación

«Nuestra intención es reivindicar la desaparición de las relaciones de injusticia entre Norte y Sur».

son poblaciones con pocos recursos, con cortes en el suministro de agua y electricidad, y en el caso africano con serios problemas sanitarios.

Una de las cosas que más llaman la atención a la responsable de los proyectos de sensibilización, es la enorme ilusión con la que acuden a SETEM las personas que quieren ser voluntarios/as. "Tienen enormes ganas de ayudar y se crean enormes expectativas antes de realizar sus viajes. Cuando vuelven son ellos los que se sienten en deuda con las comunidades que han visitado".

Dentro de las campañas de sensibilización está la de Comercio Justo.

Un proyecto que pretende concienciar a la sociedad aragonesa sobre la situación económica mundial y las injusticias a las que se enfrentan los productores que no pueden competir con las grandes multinacionales. “Para nosotros es importante hablar y debatir sobre las leyes de mercado en las que nos vemos inmersos casi sin querer, y reflexionar también sobre el consumismo y la necesidad de realizar un consumo respon-

sable”, nos comenta Maricarmen Moral. Esta iniciativa va de la mano de Consumo Responsable que pretende concienciar a la ciudadanía de que queremos más productos de los que necesitamos.

SETEM realiza también campañas de denuncia como: Ropa Limpia o Sandblasting (proceso de decoloración de los pantalones vaqueros que perjudica seriamente la salud de los trabajadores). Los integrantes de la

organización, en colaboración con otras asociaciones, realizan estudios para detectar casos de explotación laboral en el sector textil.

Maricarmen se despide de nosotros recordándonos que todas las campañas y acciones que realiza SETEM tienen un único objetivo. “Nuestra intención es reivindicar la necesidad de las transformaciones necesarias para la desaparición de las relaciones de injusticia entre el Sur y el Norte”. ■

«CAMPAÑA ROPA LIMPIA», CUANDO PASES POR CAJA...

La Campaña Ropa Limpia (CRL) www.ropalimpia.org es una coalición internacional de organizaciones no gubernamentales, de personas consumidoras, sindicatos y otras organizaciones que trabajan en defensa de los derechos laborales del sector textil mundial tanto en países consumidores como productores de ropa. Nació en Holanda en 1989, está activa actualmente en catorce países europeos y coopera con grupos de trabajadoras del sector textil organizados de todo el mundo.

¿Qué hace? Nuestra labor se centra en velar por el respeto de los derechos más elementales de los trabajadores y trabajadoras del sector textil mundial.

¿Cómo? Informando a la ciudadanía de los países enriquecidos sobre dónde y en qué condiciones se produce

la ropa que vestimos y **concienciando** acerca de un consumo más responsable y comprometido. **Presionando** a las empresas textiles para que sus prácticas sean más transparentes y éticas, para que implementen códigos de conducta que acaben con la precariedad laboral y para que controlen que esos códigos son llevados a la práctica. **Exigiendo** a los gobiernos productores que respeten los convenios de la OIT y a los gobiernos de países importadores que implanten cláusulas sociales y éticas en sus compras.

En España está coordinada desde 1997 por la Federación **SETEM**, una red de organizaciones no gubernamentales de solidaridad internacional.



> **Trabajo Infantil.** Aunque en la mayoría de los países, las leyes prohíben el trabajo infantil, en la práctica, podemos encontrarlos trabajando en fábricas, campos de cultivo o talleres textiles clandestinos.

> Ciudad Juárez, MÉXICO: crucifijos en el lugar donde fueron encontrados los cadáveres de ocho mujeres asesinadas en 2001.



VIOLENCIA CONTRA LA MUJER Y FEMINICIDIO: DOS CARAS DE UNA MISMA MONEDA

POR MARGA LASMARÍAS. FUNDACIÓN PAZ Y SOLIDARIDAD DE ARAGÓN.

“Jóvenes y viejos de Sodoma, toda la población hasta el último, gritaban a Lot: -¿Dónde están los hombres que han entrado en tu casa esta noche? Sácalos para que nos acostemos con ellos. Lot se asomó a la entrada, cerrando la puerta al salir, y les dijo: -Hermanos míos, no seáis malvados. Mirad, tengo dos hijas que no han tenido que ver con hombres; os las sacaré para que las tratéis como queráis, pero no hagáis nada a estos hombres que se han cobijado bajo mi techo” (Génesis 19, 4-8).

La misoginia o el machismo, así como los prejuicios contra la sexualidad, la homofobia, o la obligación de la virginidad, el castigo y la persecución a las mujeres que abortan, son sólo algunas formas de violencia ejercidas contra las mujeres desde tiempos inmemorables. Y si bien no podemos responsabilizar a la Biblia de toda esa violencia, sus pasajes son un reflejo de la conciencia colectiva de más de 30 siglos de agresiones hacia las mujeres. Con el paso del tiempo, otras formas de violencia se han ido incorporando al extenso catálogo de agresiones, como las que están ejerciendo las transnacionales contra las mujeres por medio de la pobreza selectiva; el 70 por ciento de los 1.300 millones de pobres absolutos en el mundo son mujeres, de acuerdo a la Organización Mundial del Trabajo.

Fueron las organizaciones feministas, en la segunda mitad del siglo XX, las que dieron visibilidad plena al problema de la violencia contra la mujer. Es curioso que en muchos países se confeccionasen estadísticas sobre accidentes de tráfico al tiempo que se ignoraba la incidencia de feminicidios y violaciones. En Francia, un artículo de Janna Hanmer, aparecido en la revista *Questions Feministes*, dirigido por Simone de Beauvoir, se preguntaba por qué no se elaboraban estadísticas sobre la incidencia de la violencia contra la mujer en el seno de la familia; «encontraba la respuesta, precisamente, en que el fenómeno era considerado como un problema particular y no un hecho

social». En aquellos tiempos costó hacer ver que las agresiones hacia las mujeres no eran producto de momentos de frustración, tensión o arrebatos, contingencias de la vida en común, sino que eran consecuencia de los intentos de mantener la subor-



«El 70% de los 1.300 millones de pobres absolutos en el mundo son mujeres, de acuerdo a la Organización Mundial del Trabajo».

dinación de la mujer, de la consideración ancestral de la mujer como un objeto propiedad del hombre y, por lo tanto, deberían dársele una consideración especial.

En el libro de Diana E.H. Russell¹ “Feminicidio: una perspectiva Global” (2006), Marcela Lagarde², define los distintos tipos de violencia hacia las mujeres, y explica qué es el feminicidio: “No se trata sólo de la descripción de crímenes que cometen homicidas contra niñas y mujeres, sino de la construcción social de estos crímenes de odio, culminación de la violencia de género contra las mujeres, así como de la impunidad que los configura. Analizado así, el feminicidio es un crimen de Estado, ya que éste no es capaz de garantizar la vida y la seguridad de las mujeres en general, quienes vivimos diversas formas y grados de violencia cotidiana a lo largo de la vida.”

Para esta antropóloga mexicana, la violencia de género contra las mujeres se puede considerar como la conducta que incluye cualquier agresión física, psicológica, sexual, patrimonial, económica o feminicida dirigida contra ellas por el hecho de serlo. Es un tipo de violencia que se produce en un esquema de poderes desiguales, que busca someter y controlar a las mujeres, que las daña y lesiona, y que supone una transgresión de sus derechos humanos. En consecuencia, el ejercicio de la discriminación y la violencia contra las mujeres implica la negación de su humanidad, es decir no sólo de sus derechos sino de su existencia.



> **Feminicidio.net** Según datos recogidos por esta iniciativa, 59 mujeres fueron asesinadas durante el año 2008 en Chile. En Argentina, 231 en el año 2009, y hasta 31 de octubre de 2010 se registraron 206. En el caso de Uruguay, 23 mujeres fueron víctimas de la violencia de género en 2009, y durante los primeros 8 meses del 2010 fueron 17 más.

Marcela Lagarde realizó un estudio sobre los asesinatos de Ciudad Juárez (México), cuya dimensión y crueldad forman parte ya del imaginario colectivo relacionado con el feminicidio. Este estudio reveló que no sólo en Ciudad Juárez se asesinaba a mujeres y a niñas, sino que era una práctica habitual en todo el país, aunque, desgraciadamente, nadie lo había denunciado.

Sin embargo, la dimensión del feminicidio va mucho más allá de una determinada forma de violencia contra las mujeres y niñas, y de una determinada área geográfica. El Centro de Ginebra para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas (DCAF)³, en uno de sus últimos informes, indica que, demográficamente, “faltan”

«Demográficamente, “faltan” entre 113 y 200 millones de mujeres. Esta pérdida demográfica es resultado de diversos feminicidios».

entre 113 y 200 millones de mujeres. Esta pérdida demográfica es el resultado de diversos mecanismos feminicidas: aborto provocado de los fetos femeninos, basado en una selección prenatal deliberada; feminicidio infantil (infanticidio femenino), tolerado o no penalizado en los países en los que se prefieren los varones a las hembras; privación de alimentación adecuada y de atención sanitaria, que se destinan prioritariamente a los miembros masculinos de la familia y la sociedad; los mal llamados “asesinatos de honor” y las muertes ocasionadas por la disconformidad de los maridos con el monto de las dotes matrimoniales aportadas por sus esposas; trata de mujeres (compraventa, prostitución, pornografía,

«Marcela Lagarde realizó un estudio sobre los asesinatos de Ciudad Juárez que reveló que era una práctica habitual en todo el país».

etc); esclavización doméstica, uno de cuyos síntomas por antonomasia es la violencia marital, que muchas sociedades toleran, minusvaloran o intentan ocultar, camuflándola con la denominación “violencia doméstica”; la falta de una asistencia sanitaria adecuada antes, durante o después de un parto, que produce la muerte de 600.000 mujeres al año. Entre un millón quinientas mil y tres millones de mujeres y niñas son víctimas cada año de la violencia masculina ejercida contra ellas.

Los organismos internacionales y la violencia contra la mujer.

Investigaciones desarrolladas por organismos nacionales e internacionales, por universidades, por parti-

«La falta de una asistencia sanitaria adecuada antes, durante o después de un parto, que produce la muerte de 600.000 mujeres al año».



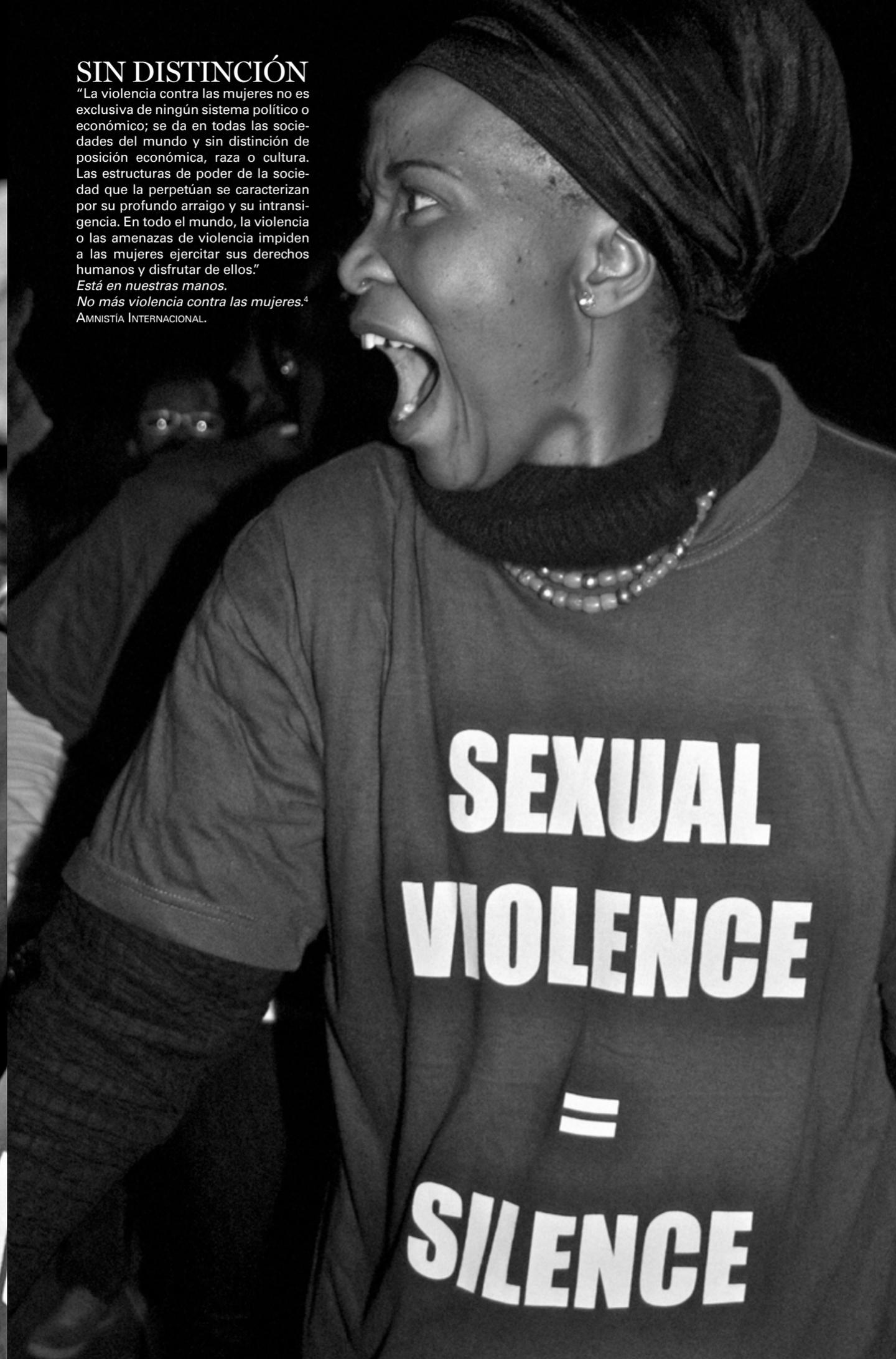
SIN DISTINCIÓN

"La violencia contra las mujeres no es exclusiva de ningún sistema político o económico; se da en todas las sociedades del mundo y sin distinción de posición económica, raza o cultura. Las estructuras de poder de la sociedad que la perpetúan se caracterizan por su profundo arraigo y su intransigencia. En todo el mundo, la violencia o las amenazas de violencia impiden a las mujeres ejercitar sus derechos humanos y disfrutar de ellos."

Está en nuestras manos.

No más violencia contra las mujeres.⁴

AMNISTÍA INTERNACIONAL.



> Campaña "Sexual Violence=Silence protest" realizada por 1ing y los estudiantes de la Universidad de Rhodes, Provincia Oriental del Cabo. Abril de 2011. En Sudáfrica, 72.500 mujeres (este número refleja solamente las cifras oficiales recogidas, muy ampliamente superadas por otros estudios) son violadas cada año y solo el 4% de los violadores son procesados. Las actitudes machistas y patriarcales provocan que 8 de cada 9 víctimas de violación no informen de la misma. Las víctimas de violación se enfrentan a la culpabilización de las mismas y al estigma social al hablar de las agresiones que han sufrido.

dos políticos, sindicatos, ONG, etc, evidencian que las distintas formas de violencia contra las mujeres son ejecutadas en todo el mundo. Mujeres de todas las nacionalidades, niveles económicos, educativos y edades, parecen compartir una experiencia que viene determinada por su género: la discriminación y la violencia. No importa el país, entorno social, económico, cultural o político particular cuando de identificar los daños físicos, emocionales, psicológicos, económicos y sociales que marcan la experiencia de vida de las mujeres se trata. En consecuencia y ante la universal evidencia de la violencia contra las mujeres, los organismos internacionales y gobiernos del mundo han tenido que iniciar la ejecución de acciones dirigidas a erradicarla, al reconocer que su prevalencia -que implica la violación de los derechos humanos de las mujeres-, representa un obstáculo para la realización de la paz, la democracia y el desarrollo.

«La infancia es especialmente vulnerable a la violencia y las niñas sufren un plus añadido por su condición femenina».

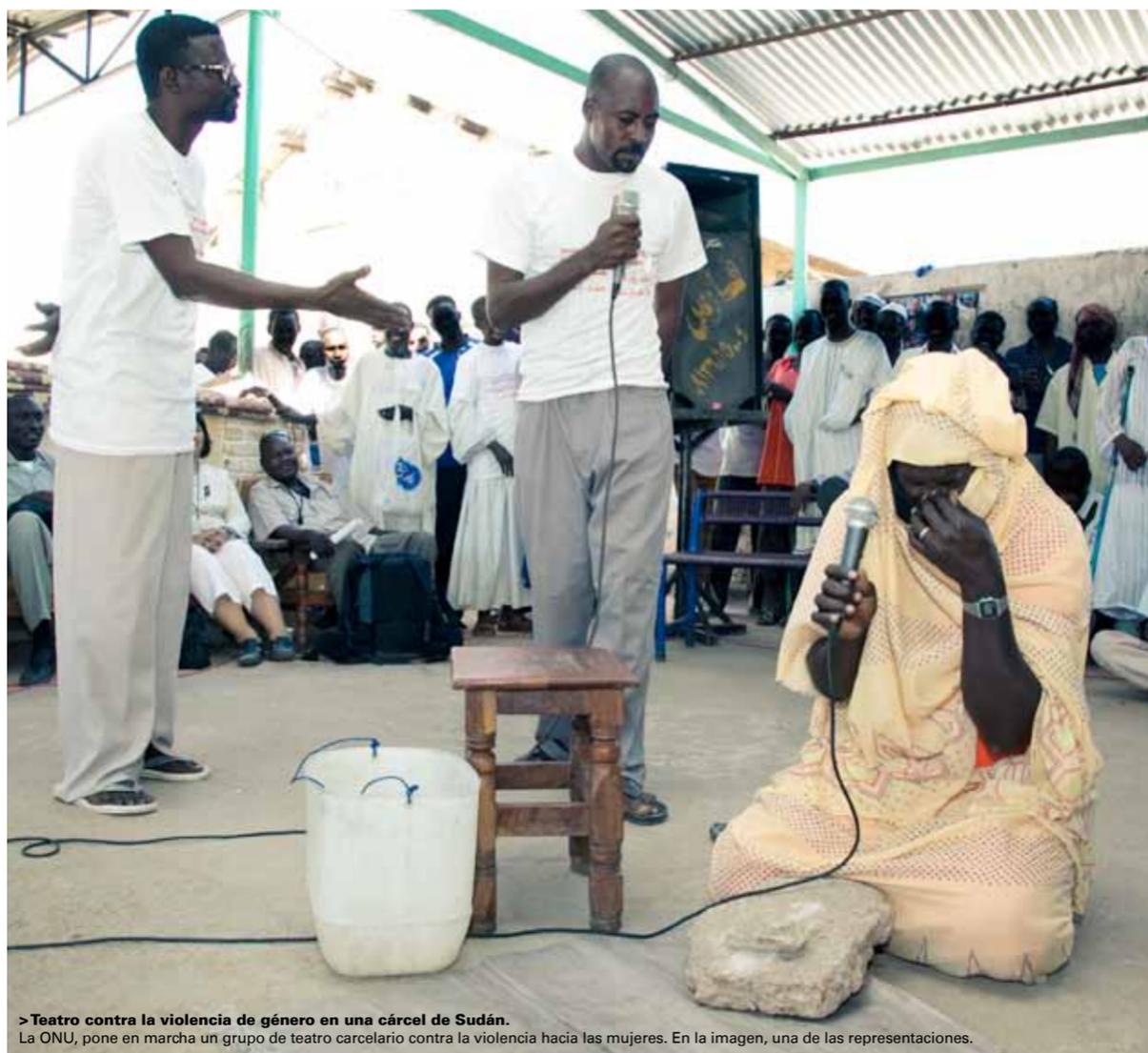
El derecho a ser tratadas con respeto y dignidad, y a gozar, en igualdad de condiciones y oportunidades, de los derechos que gozan los hombres, continúa siendo la asignatura pendiente más importante para la realización de una sociedad pacífica, democrática y desarrollada.

Hoy en día numerosos países cuentan con estrategias específicas para combatir la violencia contra la mujer, modificando su legislación, incluyendo en ella leyes contra la violencia hacia la mujer, diseñan planes

generales y sectoriales para combatirla y promueven campañas para interesar a los diferentes ámbitos de la sociedad en este problema. Estas estrategias han servido a su vez para sensibilizar a estados y sociedades ante otras formas de violencia: contra la infancia, ancianos, minusválidos, colectivos minoritarios... No obstante, la violencia contra la mujer sigue produciéndose en tasas insoportables.

Violencia y familia.

La violencia contra la mujer comienza en la infancia y es en la familia donde principalmente se ejerce esa violencia. La infancia es especialmente vulnerable a la violencia y las niñas sufren un plus añadido por su condición femenina. El infanticidio femenino es habitual en determinadas culturas. En la India la proporción entre hombres y mujeres es la más desigual del mundo. En Pakistán y Bangladesh existen parecidos desequilibrios y en regiones de China



> Teatro contra la violencia de género en una cárcel de Sudán.

La ONU, pone en marcha un grupo de teatro carcelario contra la violencia hacia las mujeres. En la imagen, una de las representaciones.



el infanticidio femenino está generalizado. En algunas zonas de Pakistán –y también en el vecino Afganistán– el nacimiento de una niña va acompañado de ritos de duelo. En China, la imposición del “hijo único” en 1978, multiplicó este tipo de infanticidios. En la actualidad, la posibilidad de detectar el sexo durante el embarazo ha venido a agravar el problema con abortos selectivos. En la India se han prohibido estas detecciones con el fin de evitar el conocimiento previo del sexo del feto y disminuir los abortos de fetos femeninos.

Más del 80% de las violaciones las perpetran miembros de la familia de la víctima y mayoritariamente a edades muy tempranas, cuando esta no pasa de ser una niña. Padres, abuelos, tíos... adultos en los que ella confía, pasan a ser sus agresores. Este es un problema mundial que en muchas ocasiones no trasciende más allá de los límites de la propia fami-

lia, la niña sufre la violencia en silencio, avergonzada y con sentimientos de culpa.

La venta de niñas sería otra violencia sufrida por la mujer en la infancia y en la familia. Estas ventas pueden tener diversas finalidades, pero el lucrativo negocio de la prostitución, las enfermizas inclinaciones sexuales de clientes, unido a la miseria en la que se ven sumidas muchas familias han extendido el comercio de niñas, menores de diez años en muchos casos, destinadas a la explotación sexual. Podríamos decir que es un problema limitado a determinados países no occidentales, pero es desde Occidente de donde parten los clientes en un «turismo sexual» que está adquiriendo auge. El llamado “turismo sexual” es una de las formas contemporáneas del saqueo al que viven sometidos los países pobres. Según UNICEF, existen en torno a doscientos mil adeptos del turismo sexual;

cuatro de cada diez turistas que visitan Tailandia lo hacen solos.

Violencia en la pareja.

La violencia contra la mujer por parte de su pareja o ex pareja está generalizada en el mundo dándose en todos los grupos sociales. Estudios realizados en países en desarrollo arrojan una cifra de maltrato en torno al 20%, encontrándose los índices más bajos en países de Europa, en Estados Unidos, Canadá, Australia y Japón, con cifras en torno al 3%.

En relaciones de pareja conflictivas pueden surgir peleas y llegar a la agresión física entre ambos. Esto, que podría alcanzar cotas de violencia que serían censurables y perseguibles, formaría parte de las dificultades a las que se enfrentan las parejas. El maltrato nada tiene que ver con esto; en el maltrato el agresor siempre es el mismo: «Por definición, el conflicto es una modalidad rela-

cional que implica reciprocidad y es susceptible de provocar un cambio. Por el contrario, el maltrato, aunque adopte las mismas formas –agresiones verbales y físicas–, es unilateral, siempre es la misma persona la que recibe los golpes».

Los rasgos más visibles del maltrato son las palizas y los asesinatos, que trascienden del ámbito de la pareja. Sin embargo, los maltratos de «baja intensidad», los maltratos psíquicos que mantenidos en el tiempo socavan la autoestima de la mujer, son los que mayoritariamente se dan. Las consecuencias últimas de la violencia contra la mujer en la pareja son la de decenas o cientos de mujeres muertas cada año, en los diferentes países, a manos de sus parejas o ex parejas. “Desde el punto de vista feminista, la violencia masculina se percibe como un mecanismo de control social que mantiene la subordinación de las mujeres respecto de los hombres.



> Motivos que causan violaciones. “Flirtear, cómo voy vestida, ir bebida” y, como opción seleccionada, “violadores”.

«Más del 14% de las mujeres Estadounidenses mayores de 17 años admiten haber sido violadas».

La violencia contra las mujeres se deriva de un sistema social cuyos valores y representaciones asignan a la mujer el status de sujeto dominado”. Maryse Jaspard⁵.

Violación.

La violación es, sin ningún género de dudas, la forma más evidente de dominación ejercida, de manera violenta, por los hombres sobre las mujeres. En ella se traslucen los iconos atávicos presentes aún en la mente del hombre, lo que se conoce como machismo: implica un menosprecio de la mujer considerándola como mero objeto destinado a satisfacer las apetencias sexuales y la convicción de que la mujer debe estar sometida al hombre. No supone considerar a la mujer inferior al hombre en una cuestión de grado sino el considerarla un ser inferior, un ser con el que se pueden cometer todo tipo de excesos. “Las violaciones son una realidad



> Taller de Violencia Doméstica. Taller sobre violencia doméstica en el Valle, Honduras.



> Explotación sexual. El turismo sexual es una forma contemporánea de saqueo. Una trabajadora del sexo en una puerta del Shipha House, un prostíbulo cerca de la principal terminal de autobuses en la ciudad de Phayao, Tailandia.

mundial. Tanto en los países ricos como en los pobres, pese a las diferencias culturales, religiosas y sociales las mujeres siguen consideradas frecuentemente como meros objetos". Sandrine Treiner⁶.

Más del 14% de las mujeres Estadounidenses mayores de 17 años admiten haber sido violadas. Esta cifra se podría extrapolar a otras sociedades occidentales. Y aunque en algunos países este porcentaje puede bajar, en Sudáfrica, el porcentaje alcanza el 25% con 1.500.000 violaciones cada año. Nuevamente es el ámbito de la familia donde se produce el mayor porcentaje de violaciones, probablemente más del 70%.

"Las cifras ponen de relieve la dimensión de la violación como abuso de poder y confianza, y echan por tierra la tendencia culpabilizadora de tantas sociedades que consideran que las víctimas de las violaciones son unas mujeres imprudentes que tienen comportamientos arriesgados: atuendos provocativos, salidas nocturnas, etc". Sandrine Treiner. "La sexualidad no siempre resulta una elección para la adolescente: un 15,4 por 100 de las chicas declaraban «haber sufrido una o varias relaciones sexuales "bajo coerción" o "a la fuerza"». Entre ellas, las tres cuartas partes de las relaciones impuestas lo habían sido por otros jóvenes y, con mayor frecuencia, por jóvenes conocidos." Raquel Osborne⁷.

La Mujer como botín de guerra.

En tiempos de guerra las mujeres se convierten en objetivo para castigar a la comunidad enemiga. Las guerras en Bosnia y Ruanda pusieron de manifiesto la realidad de las violaciones sistemáticas en tiempos de guerra, en el presente y en la historia. Nunca se tendrán cifras ciertas sobre estos hechos, el sentimiento de vergüenza de las víctimas mayoritariamente las mantendrá en silencio y, también, a estas violaciones, en numerosos casos, les sigue el asesinato. Se estima que por cada denuncia se han producido cien casos no denunciados. En la guerra de la antigua Yugoslavia, la comisión Warburton calculó el número de víctimas en 20.000, mientras algunas ONG elevaban esta cifra a 50.000. El portavoz de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, Tadeusz Mozowiecki, y el informe elaborado por la comisión Bassiouni, presentado en mayo



> Botines de guerra. El saqueo de los bienes no es suficiente. En el cuerpo de la mujer se escenifica el odio al enemigo y las ansias de destrucción.

de 1994, coincidieron en afirmar el carácter sistemático de las violaciones. En el cuerpo de la mujer se escenifica el odio hacia el enemigo y las ansias de su destrucción: la violación puede ser pública, en presencia de sus familiares; a padres y familiares se les fuerza a su vez a violar a sus hijas y seres queridos.

La violación es el crimen de profanación por excelencia contra el cuerpo femenino y, consecuentemente, contra toda promesa de vida del conjunto de la comunidad. De ahí que pueda definirse antropológicamente como una tentativa de invadir el espacio histórico del otro insertando en su árbol genealógico al hijo del enemigo «étnico». Véronique Nahoum-Grappe⁸.

Explotación sexual.

Según fuentes de las Naciones Unidas, durante la década 1990-2000, el tráfico de personas con destino en la prostitución se cobró 33 millones de víctimas, tres veces más que el tráfico de esclavos africanos durante cuatrocientos años, calculado en 11.500.000 personas. Este, también, es un crimen universal. Las mujeres captadas con engaños o por la fuerza pueden pertenecer a cual-

quier país, principalmente países donde la población sufre carencias económicas o países en guerra, y el destino puede ser su propio país o cualquier otro, en este caso, principalmente países ricos. Los proxenetes se enriquecen manteniendo a las víctimas en condiciones infrahumanas, atemorizadas y amenazadas, obligadas a ejercer la prostitución. La explotación sexual convierte a las víctimas en esclavas.

Desde el feminismo se ve como medio para combatir este tráfico el combatir la prostitución, acabar con el comercio sexual que, consideran, degrada a la mujer. El debate sobre la prostitución está abierto, existiendo grupos, entre ellos grupos de mujeres dedicadas a la prostitución, que consideran esta elección un derecho, y organizaciones feministas dispuestas a erradicarla.

Ablación del clítoris

Es la expresión más visible de los esfuerzos del hombre por dominar a la mujer, su finalidad sería la de «calmar» las inclinaciones sexuales de la mujer y «garantizar su fidelidad al esposo». Se calcula que anualmente se le practica a dos millones de niñas, reduciéndolas a «una mera función

reproductora» y anulando su sexualidad. Las consecuencias de la ablación comienzan en el momento de la intervención con un dolor insostenible y la posibilidad de producir la muerte de la víctima, prolongándose las secuelas durante el resto de la vida con dolores crónicos, problemas durante el parto y generando en la mujer la imposibilidad de mantener relaciones sexuales satisfactorias. La ablación se practica, principalmente, en comunidades de países africanos subsaharianos y, aunque mayoritariamente es practicada por comunidades musulmanas, también se practica en comunidades animistas, cristianas y judías. Entre los países donde se practica la ablación se encuentran: Nigeria, Senegal, Sudán, Egipto, Etiopía (de mayoría cristiana), Pakistán, Indonesia, Malasia. En la mayoría de las comunidades musulmanas no se aplica la ablación, pero el imaginario social y religioso la ha asociado al Islam.

"La experiencia nos ha enseñado que no hay que dejar de repetir qué es la mutilación sexual para convencer de la necesidad absoluta de erradicar una práctica abyecta que reduce a las mujeres a una mera función reproductora y desprecia su dignidad

como seres humanos." Linda Weil-Curiel⁹.

Epílogo.

La causa estructural de la violencia contra la mujer y el feminicidio es la desigualdad entre hombres y mujeres. Las mujeres permanecen en una situación de subordinación, desigualdad y discriminación de género en relación con los hombres, en la sociedad y en el estado. Mientras mayor es el contenido patriarcal de la sociedad, la entidad o la comunidad, menor es el desarrollo de las mujeres y menor su condición ciudadana y su participación democrática. A inequidades de todo tipo corresponde una mayor inequidad de género, y como la desigualdad y la injusticia generan violencia, mayor es la violencia contra las mujeres.

A pesar de todos los tratados internacionales, normas, convenciones, etc, las mujeres siguen siendo violentadas, estructural, pública, personal e íntimamente de manera generalizada. No parece que el origen de la violencia hacia las mujeres se borre ni con leyes, ni con tratados internacionales, ni con tecnocracia de género. Tampoco con campañas publicitarias que muestran moretones y dolor de mujeres. Menos con

la "moda de género" de nombrar los feminicidios en noticiarios y contarlos, que lejos de sensibilizar contra la violencia machista, parecen habituar a los espectadores a la normalidad de estos hechos. Pareciera que la única solución fuese una construcción distinta de poder y comunidad, unidas a la autoconciencia y autodefensa de las propias mujeres. ■

¹ Diana E.H. Russel (Sudáfrica-1938) es una de las más reputadas feministas, autora de más de 16 obras sobre la situación de la mujer a nivel global, y fundadora del Tribunal Internacional de Crímenes contra las Mujeres, creado en Bruselas en 1976.

² Marcela Lagarde (Ciudad de México 1948) Académica, antropóloga, investigadora. Es una de las personas más relevantes en el feminismo latinoamericano. Ha acuñado el término feminicidio para describir la situación en Ciudad Juárez, México y logró la creación de una Comisión Especial de Feminicidio en el Congreso para investigar el asesinato de mujeres en Ciudad Juárez.

³ El DCAF fue establecido en Octubre de 2000 por iniciativa del gobierno suizo. La misión del Centro es estimular y apoyar a los Estados y a las instituciones de carácter no estatal en sus esfuerzos para fortalecer la vigilancia civil y democrática sobre las Fuerzas Armadas y de Seguridad, y para promover la reforma del sector de seguridad según los estándares democráticos.

⁴ Editorial Amnistía Internacional – EDAL, 2004, pp. 18 y 19. En Flora Tristán, 2005.

⁵ Maryse Jaspard, 2006, p. 269. Coordinadora de la encuesta Eveff sobre violencia contra las mujeres en Francia

⁶ Sandrine Treiner, *Libro negro de la condición de la mujer*, Aguilar-2007

⁷ Raquel Osborne, *Apuntes de violencia de género*, Barcelona: Ediciones Bellaterra 2009

⁸ Véronique Nahoum-Grappe, autora de *Del sueño de venganza a los odios políticos*, 2003

⁹ Linda Weil-Curiel – Comisión para la abolición de las mutilaciones sexuales

VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES:

En la Declaración del Milenio se formularon las prioridades de desarrollo para el siglo XXI, y en ella, la igualdad aparecía como uno de los seis valores fundamentales que debían marcar las relaciones internacionales, destacaba la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer como medios eficaces de combatir la pobreza, el hambre y las enfermedades y de estimular un desarrollo verdaderamente sostenible, subrayando a su vez, la necesidad de luchar contra todas las formas de violencia contra la mujer y aplicar la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer.

Parecía que esta vez, los organismos internacionales iban a hacer justicia a los esfuerzos de las mujeres de poner en la agenda internacional las luchas históricas por equiparar sus derechos a los de los hombres. Sin embargo los Objetivos de Desarrollo que surgieron a raíz de esta Declaración no cubrieron las expectativas y apenas supusieron un acuerdo de mínimos. En concreto, el ODM 3 estableció una

sola meta, la paridad en la educación, dejando fuera metas que hicieran referencia a aspectos clave como los derechos humanos, los derechos sexuales y reproductivos o la violencia contra las mujeres.

En el año 2007, y gracias a la presión ejercida por organizaciones que trabajan en favor de los derechos de la mujer, se agregaron a los ODM tres nuevas metas que hacen referencia a la igualdad de la mujer: lograr el pleno empleo productivo y trabajo digno para todos, inclusive las mujeres y los jóvenes; lograr para 2015 el acceso universal a servicios de salud reproductiva y lograr para 2010 el tratamiento del VIH/SIDA para todos quienes lo necesiten.

Sin embargo, todavía queda pendiente la incorporación de una meta específica que aborde la eliminación de la violencia contra la mujer. La violencia contra las mujeres, menoscaba el disfrute de los derechos humanos y las libertades fundamentales, impide lograr el objetivo de igualdad, y supone una enorme limitación de la capacidad de las muje-

res para contribuir al bienestar de las familias y comunidades así como a la reducción de la pobreza.

La violencia contra las mujeres y las niñas, es una pandemia mundial que tiene graves consecuencias para la salud y el bienestar de las mujeres y es responsabilidad de los Estados proteger y promover los derechos y libertades de las mujeres y adoptar medidas al respecto. Medidas para prevenir y eliminar cualquier forma de violencia contra la mujer, evitando actos de violencia como las violaciones de los derechos humanos de la mujer en situaciones de conflictos armados, las violaciones sistemáticas, la mutilación genital, la esclavitud sexual o los embarazos forzados.

Sin embargo y pese a que los Estados están obligados a actuar en defensa de los derechos de las mujeres, en muchas sociedades los gobiernos responden a situaciones de violencia contra las mujeres con el silencio.

Por eso la labor del movimiento sindical internacional es fundamental, debemos continuar presionando y convenciendo a nuestros gobier-

Conseguir la igualdad entre géneros y la autonomía de la mujer, es el tercero de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM 3) surgidos de la Declaración del Milenio, aprobada en la Cumbre de las Naciones Unidas que tuvo lugar en el año 2000.

ODM 3. PROMOVER LA IGUALDAD DE GÉNERO Y LA AUTONOMÍA DE LA MUJER

Meta. Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para el año 2015. Para medir los logros alcanzados se marcaron diferentes indicadores: **Relación entre niños y niñas en la educación primaria, secundaria y superior. Relación entre las tasas de alfabetización de las mujeres y los hombres de 15 a 24 años. Proporción de mujeres entre las empleadas asalariadas en el sector agrícola. Proporción de puestos ocupados en el parlamento nacional.**

DATOS Y CIFRAS

Al menos una de cada tres mujeres en todo el mundo ha sido golpeada, coaccionada sexualmente o ha sufrido otro tipo de abuso en su vida (siendo el culpable de los abusos generalmente un conocido).

Las mujeres que viven en la pobreza tienen más probabilidades de sufrir violencia. El 60%-70% de las personas que viven en la miseria y de los pobres que trabajan en el mundo son mujeres. Diversos estudios han revelado una creciente vinculación entre la violencia contra la mujer y el VIH/SIDA: una encuesta realizada sobre 1.366 mujeres sudafricanas indicó que las mujeres que habían sido golpeadas por sus parejas

tenían un 48% más de probabilidades de contraer el VIH.

En los conflictos armados que azotan el mundo entero, soldados y paramilitares aterrorizan a las mujeres con violaciones, violencia física y sexual, y acoso. Estas tácticas se utilizan como armas de guerra, instrumentos de terror destinados a herir y a castigar a las mujeres. En Afganistán, Bosnia y Herzegovina, Colombia, Iraq, Kosovo, Sierra Leona, Sudán, Liberia, la República Democrática del Congo, Rwanda y tantos otros países, las mujeres han sido víctimas de una violencia brutal, incluyendo violaciones, agresiones sexuales, esclavitud sexual y mutilación.

Fuentes: Campaña internacional para la eliminación de la violencia contra las mujeres Confederación Sindical Internacional.

> Jornada para conmemorar el Día Internacional para la Eliminación de la Violencia Contra las Mujeres. Naciones Unidas 2009. Las medidas adoptadas por la comunidad internacional, se han visto del todo insuficientes para la consecución de sus objetivos.

META PENDIENTE DE LOS ODM



LA TIRANÍA DE LOS MERCADOS

POR CARMELO ASENSIO. ECONOMISTA.

La hegemonía del capitalismo financiero en la economía es tal que ha conseguido naturalizar el papel de la especulación financiera. En la teoría económica neoclásica, hay un claro intento de configurar al mercado como una especie de marco natural de la vida humana. Pero la teórica convencional del mercado trata de compradores y vendedores que tratan de satisfacer sus necesidades mediante el intercambio mercantil. Se supone que los consumidores demandan productos en función de sus preferencias psicológicas de consumo y los productores adecuan sus decisiones de producción a estas demandas.

Hay muchos supuestos irrealistas en el modelo convencional de mercado que suelen pasar por alto cuestiones cruciales, pero al menos estos modelos tratan de explicar los comportamientos presentes en la vida normal de la gente y están basados en decisiones que, al menos en parte, obedecen a necesidades corrientes. Cosa bien distinta son los mercados financieros ya que en ellos no se pretende satisfacer necesidades individuales a menos que la pulsión por el enriquecimiento y el dinero tengan la consideración de comportamiento natural. Para muchos pensadores

sociales, economistas incluidos, no pueden tratarse igual los mercados de bienes y de productos, cada uno con sus características particulares, que los mercados financieros con sus lógicas específicas de acumulación de riqueza y poder. Siempre ha habido mercados financieros en la economía capitalista y siempre han sido una fuente de desestabilización, como han subrayado todos los economistas que han tratado de desentrañar las características del capitalismo. Considerar que los mercados financieros son uno de los elementos que generan los pánicos y recesiones que periódicamente

CUANDO LA "JUSTICIA" FUNCIONA

Se están produciendo acontecimientos de una dimensión casi inédita. Mientras por un lado se ha destinado una ingente cantidad de dinero al sistema financiero, culpable de la crisis y cuyos fondos de "ayuda" o "rescate" por parte de los estados se han destinado a especular contra la deuda pública de numerosos países, por el otro se está "liquidando" a los ciudadanos de multitud de países llevándoles a situaciones límite para garantizarse así, el sistema financiero, el correcto cobro de sus intereses como importantes acreedores de deuda pública. En las imágenes, familias desahuciadas de sus casas. en 1910, 1965 y 2010 en diferentes partes del mundo. Una constante que no varía.

EJECUCIONES HIPOTECARIAS

El conjunto de la banca ha recibido, solo de la Unión Europea y solo hasta el 2009, un total de 3,7 billones de euros (inyecciones de capital por 311.400 millones de euros, 2.920 billones de euros en garantías a los bancos, 33.000 millones para reparar los activos dañados y 505.600 millones de euros para dar liquidez al sistema, lo que suma un total de 3.770 billones de euros —datos oficiales—.) Esta cifra es superior al Producto Interior Bruto de Alemania. Frente a estos datos, se ha producido un "tsunami" de ejecuciones hipotecarias por parte de la justicia española que, solo entre el 2007 y el 2010, suman 271.570 las ejecuciones de las que han sido víctimas fundamentalmente ciudadanos y familias.

PERO LAS COSAS SIEMPRE PUEDEN IR PEOR

En la imagen inferior, Luis Santamaría, Barakaldo 52 años, y su hijo de 18 años llevan viviendo, en el momento de la foto, una semana en la calle. Resignados, convocan una rueda de prensa para pedir alguna ayuda de la administración. No solo no la obtuvieron sino que minutos más tarde, y sin la presencia ya de periodistas, la policía precinta su coche y les comunica que su vehículo (su casa en ese momento) será retirado por abandono en la vía pública. A partir de ese momento, tendrían que pasar de dormir en un coche a dormir en un cajero sin ropa ni abrigo (no se les permitió acceder al interior del mismo a recoger sus pertenencias).

REINO UNIDO 1910



ESTADOS UNIDOS 1965



ESPAÑA 2010



asolan a las economías capitalistas no supone negar la incidencia de otros factores ni negar que las crisis de los negocios son una característica estructural del capitalismo. Simplemente supone subrayar el papel que juega uno de sus elementos estructurantes: los mercados. De igual manera que hay bastante acuerdo en que una de las características de la fase neoliberal del capitalismo ha sido la financiarización, esto es, el crecimiento exponencial del capitalismo financiero en sus formas más especulativas.

El crecimiento de la financiarización es el resultado de un cúmulo de factores, algunos relacionados con los cambios en la estructura productiva y social, y otros con el particular modo de regulación pública y su relación con el propio funcionamiento de los mercados financieros.

En la primera faceta están los enormes flujos financieros que ha generado la desigual suerte comercial que cada país ha experimentado en el proceso de globalización. Los países que sistemáticamente han generado un flujo neto de ingresos han acumulado enormes sumas de dinero que han alimentado los flujos financieros internacionales. Quizás los petrodólares, que dieron lugar las alzas de los precios del petróleo en la década de 1970, constituyeron uno de los principales empujones a estos mercados, y ése es también el caso de los grandes exportadores del este de Asia, con China a la cabeza. Por otra parte, como ha subrayado el economista chileno José Gabriel Palma (en "The revenge of the market on the rentiers": Cambridge Journal of Economics, julio 2009) la expansión de los mercados financieros es en gran parte un efecto del creciente aumento de las desigualdades generado por las políticas y prácticas neoliberales y la creciente concentración de riqueza en pocas manos.

La otra cara del asunto es la profunda transformación del propio sistema financiero realizada gracias a la sucesión de reformas institucionales que han posibilitado la creación de variados y numerosos medios de especulación financiera: mercados de derivados, empaquetamiento de créditos, apalancamiento generalizado, aseguramiento de inversiones especulativas... Gran parte de las operaciones especulativas se realizan a crédito, recurriendo a mecanismos

«Siempre ha habido mercados financieros en la economía capitalista y siempre han sido una fuente de desestabilización, como se ha demostrado».

que tienden a reducir el riesgo real de los especuladores y que, en todo caso, difícilmente pueden considerarse el tipo de riesgo patrimonial que siempre se ha utilizado como legitimación del beneficio capitalista. En paralelo a esta reforma de los mercados, de los productos financieros objeto de regulación, se produjo la reforma de las regulaciones que pesaban sobre las propias empresas financieras. Ello les permitió pasar de ser empresas especializadas en mercados particulares a empresas financieras generalistas con enorme capacidad de regulación de estos flujos financieros y también, como se ha puesto de manifiesto, de diluir o camuflar su propio riesgo transfiriéndolo a filiales opacas.

En suma, eso que se llama eufemísticamente "los mercados", eso que impone a países desafortunados costosos planes de ajuste, no es más que el interés de una minoría parasitaria y la gestión que del mismo hace un reducido grupo de intermediarios internacionales con capacidad de dirigir los flujos financieros en la dirección más adecuada a sus intereses. El mismo grupo que ha orquestado una ingeniería financiera que ha terminado provocando una de las crisis más profundas de las últimas décadas.

Sin duda hay otras muchas cuestiones en juego. Una es la de las agencias de evaluación de las deudas soberanas de los estados, las mismas que fallaron estrepitosamente en la

«Los mercados, eso que impone a países desafortunados costosos planes de ajuste, no es más que el interés de una minoría parasitaria».



> El mundo como un tablero de ajedrez. Sede del FMI. Observando la realidad del mundo como si de un juego se tratase, donde unos ganan y otros pierden.

crisis asiática, que fueron incapaces de detectar el fiasco de los grandes bancos de inversión y que en más de una ocasión han estado bajo la sospecha de connivencia con algunos grupos financieros. Son ellas las que ahora no dudan en devaluar la deuda española, poner en la picota la situación financiera de determinados países y animar a los mercados a que exijan políticas de ajuste estructural. Otra es el papel jugado por los sistemas de seguridad social basados en fondos de pensiones que operan en los mercados financieros. Fondos que acaban también bajo la gestión de los grupos financieros (los verdaderos beneficiarios de las enormes comisiones que ganan con ello) que por tanto contribuyen a alimentar las burbujas especulativas.

Y otra es el posible juego de los capitales financieros estadounidenses en contra de los países de la zona euro. No por un prurito nacionalista, sino por una razón más prosaica: la consolidación del euro como moneda internacional podría poner en peligro los beneficios de regalía que tiene

el sistema financiero estadounidense por el hecho de controlar la moneda base del sistema internacional. Pero para que este ataque sea posible no sólo es necesario que una o varias de las economías de la zona euro estén en problemas, sino también que el diseño institucional y la gestión política de la zona euro sea tan incompetente e insensata que impida tratar el problema por una vía diferente de la de la dependencia de los mercados financieros.

Lo que hace años expresaron numerosas voces críticas sobre el modelo de construcción europea, sobre la ilógica de construir un proceso de integración sobre la única base de un banco central dominado por un enfoque monetarista, se hace ahora evidente. Para colmo no existe un sistema fiscal armonizado ni una política fiscal progresiva que ayude a salir del problema, ni tampoco una política financiera interna que aísle la presión de los mercados.

Hay que desmontar la tiranía de los mercados. No podemos aceptar que el argumento de peso para justificar

recortes sociales o laborales sea el de someterse a su disciplina. Si hay que hacer reformas hay que discutirlos y valorarlos por sus efectos reales, no porque lo decidan los especuladores. Aunque lo de "los mercados" suena a moderno, a análisis científico, mirado con lupa está más cerca de las exigencias y tributos que imponían los reyes y señores feudales cuando querían costear guerras u otros gastos improductivos. Porque someterse a "los mercados" (por supuesto financieros) es simplemente condicionar la organización social a la dictadura de una minoría de rentistas y financieros.

Y hay que empezar por romper los modelos de ajuste y los mecanismos de intervención de los mercados financieros introduciendo trabas a su funcionamiento y reduciendo su tamaño y su operativa. Joseph Stiglitz no se ha cansado de recordar que Tailandia es un ejemplo de país que al responder a la crisis de 1997 con restricciones a los movimientos de capitales especulativos alcanzó muchos mejores resultados que el

resto de países de su entorno. Y si Tailandia lo hizo, más factible debería ser para potencias como la Unión Europea. Hay múltiples propuestas de reformas estructurales de los mercados financieros. Pero, a corto plazo, lo que deben exigirse son respuestas de urgencia, no sólo de ayuda a países como Grecia o Irlanda, sino también de fijación de trabas a este bombardeo insistente con el que determinados grupos económicos tratan de enriquecerse y ganar más poder a costa de las condiciones de vida de millones de personas.

No es admisible que la única respuesta ante esta situación, sea el sometimiento a los mercados. Los mercados deben ser regulados y hay que limitar su mortífera actuación. Ninguna izquierda que se precie, ningún movimiento sindical con futuro puede obviar incluir en su programa de mínimos medidas de choque contra la especulación financiera, y en su proyecto reformista la necesidad de combatir el cáncer de la financiarización económica. ■

“Sería fácil retirarse en un hastío escéptico ante la incompetencia (y peor) de aquellos que actualmente tienen encomendado gobernar-nos. Pero si dejamos el desafío de la renovación política radical a la clase política existente... sólo acabaremos más decepcionados”
Tony Judt, 2010. “Algo va mal”



¡HAY OTRA POLÍTICA!

POR JAVIER DOZ. SECRETARIO INTERNACIONAL DE CCOO.

La nueva fase de la crisis mundial, la que afecta desde comienzos de 2010 a las deudas soberanas europeas, está proporcionando sobrados motivos de perplejidad y crítica por el comportamiento de los máximos responsables políticos europeos.

La primacía de la política, su coordinación mundial en el G20, la aplicación de medidas keynesianas para salir de la crisis, duraron lo justo para salvar al sistema financiero con dinero público y alcanzar a que algunas grandes economías volvieran a crecer. Ahora, la regulación de los mercados financieros puede esperar, aunque los intereses de la deuda desangren los presupuestos de las naciones europeas.

El pasado mes de mayo, el Consejo Europeo impuso un giro de 180 grados a los objetivos y orientaciones de la política macroeconómica europea. Tras dejar pudrir durante cinco meses la crisis de la deuda griega -permitiendo la contaminación a otras naciones, entre ellas a España- y falto de voluntad política para gobernar los mercados financieros abandonó, sin apenas explicación, los compromisos adoptados en el G20. De la prioridad a las políticas de estímulo de la demanda, para lograr la recuperación del crecimiento económico y del empleo, se pasó bruscamente a establecer como único objetivo la rápida reducción de los déficits públicos. Los instrumentos para ello: drásticos planes de ajuste presupuestario y reformas estructurales en los sistemas de protección social y en los mercados laborales. Las consecuencias de las medidas son claras: trabajadores, pensionistas y clases

medias están pagando -por segunda vez- en Europa la crisis provocada por los especuladores financieros e inmobiliarios. Además, deprimen la demanda y el crecimiento, los ingresos públicos y el empleo. La pobreza y la desigualdad social aumentan.

La propuesta de “gobernanza económica europea”, que va a debatirse en la próxima Cumbre del Consejo Europeo, profundiza en la misma dirección. Concibe el gobierno económico de Europa casi con un único objetivo: controlar los déficits y la deuda de los Estados y castigarlos si superan los techos establecidos. Para la mejora de la productividad y la competitividad no encuentran otras recetas que la deflación salarial, el debilitamiento de la negociación colectiva y el recorte de los derechos laborales y sociales. La imprescindible armonización fiscal y las grandes políticas sectoriales ni se mencionan como objetivos de gobierno.

A pesar de todas las medidas adoptadas y de la creación del Fondo (de 750.000 millones de euros potenciales) de la Facilidad Europea de Estabilidad Financiera (FEEF), los mercados financieros no se calmaron. Y lo más probable es que vuelvan a producirse ataques a las posiciones de la deuda de Portugal, España y otros países. ¿Por qué? En primer lugar, porque los gestores de los fondos de inversión más especulati-

vos saben que pueden ganar mucho dinero quebrando a las naciones, como en los noventa quebraron el Sistema Monetario Europeo. ¡Porque se les deja! En segundo lugar, porque el Fondo de la FEEF tiene un reglamento, impuesto por Alemania, que hace que no sea un fondo de garantías solidario y, además, impone unos tipos de interés -ya superiores al 6%- que pueden llevar a los países “salvados” a la suspensión de pagos; conviene recordar que el FMI presta habitualmente al 2,5%. En tercer lugar, porque no sólo a los ciudadanos sino también a los inversores les preocupa el olvido absoluto de los objetivos de crecimiento en los países sometidos a los más drásticos ajustes; los gobernantes europeos han olvidado que la recuperación del crecimiento es mucho más importante que la fecha en que el déficit alcance el 3% del PIB. Por último, porque los inversores, lo mismo que los ciudadanos, comprueban, día a día, el penoso espectáculo de la falta de unidad política, de la ausencia de una estrategia de futuro clara tanto para la salida de la crisis como para la integración europea, por parte de quienes gobiernan la UE, en uno de los momentos históricos en que ambas cosas serían más necesarias.

El problema no es sólo, con ser mucho, que el gobierno de Alemania sea el menos europeísta de su His-

toría y que la canciller Merkel haya sucumbido a la tendencia general al cortoplacismo electoralista de casi toda la política europea; el problema es también que la socialdemocracia europea, al menos la socialdemocracia gobernante, no ha planteado alternativa política alguna a las políticas de ajuste presupuestario y reformas estructurales. Así, la peor generación de políticos europeos, desde que en 1957 se suscribió el Tratado de Roma, está promoviendo un ataque general y profundo al Modelo Social Europeo, a las instituciones y derechos de sus Estados de bienestar. Esto no había ocurrido nunca en la historia de la UE. Frente a la opinión –hoy mayoritaria entre políticos de distinto signo, medios de comunicación y “expertos”– de que se está practicando la única política posible, hay que alzar la voz y decir rotundamente que no y luchar para que otras políticas más

justas, pero también más eficaces, se abran camino en las sociedades europeas.

Un pacto europeo

La que esbozo a continuación –que tiene en cuenta diversas propuestas formuladas dentro del movimiento sindical europeo y en otras y diversas instancias– tendría como instrumento un gran pacto político y social europeo, en cuya formulación deberían participar, al menos, el Consejo, la Comisión y el Parlamento (sus partidos políticos deberían funcionar como partidos europeos) y las organizaciones representativas de los interlocutores sociales europeos. Convendría que el pacto se acompañara de acuerdos políticos y sociales nacionales que contuvieran medidas de concreción y complementarias. El pacto debería tener, a mi juicio, cuatro objetivos: a) gobernar los mercados para resolver la crisis de las

deudas públicas; b) promover la recuperación de la economía y el empleo en todos los países de la UE; c) establecer un programa de reducción de déficits y deudas públicas, compatible con el objetivo anterior, que esté basado en un reparto socialmente justo de las cargas; y, d) construir un sistema de gobierno económico de la Zona Euro y de la UE que incluya entre sus objetivos el cambio de modelo económico –hacia un modelo de desarrollo sostenible– y el fortalecimiento del Modelo Social Europeo. Algunas notas sobre los tres últimos objetivos. La recuperación del crecimiento se estimularía, entre otras medidas, mediante un plan europeo de inversiones financiado por obligaciones del Banco Europeo de Inversiones. La reducción de los déficits públicos tiene que articularse con los objetivos de crecimiento y empleo en un modelo más flexible de Pacto de Estabilidad y Crecimiento. No se



> Atenas. Un sacerdote, en la huelga general del 28 de junio, protegiéndose de los gases utilizados por la policía.

«No encuentran otras recetas que la deflación salarial, debilitar la negociación colectiva y el recorte de derechos laborales y sociales».

«Los gestores de los fondos de inversión más especulativos saben que pueden ganar mucho dinero quebrando a las naciones».

«La socialdemocracia gobernante, no ha planteado alternativa política alguna a las políticas de ajuste presupuestario y reformas».

puede minusvalorar la importancia de este objetivo; pero resulta inadmisibles que la carga de la reducción la paguen sólo, o principalmente, trabajadores, pensionistas y parados. Por eso, la armonización fiscal europea, la suficiencia y la progresividad fiscal de los sistemas impositivos deben de estar en el núcleo del gobierno económico de Europa. Desarrollaré la cuestión que exige soluciones más urgentes por condicionarlo todo, incluido el futuro del euro y de la propia Unión: la crisis de las deudas soberanas. Hay que gobernar los mercados con un conjunto de medidas firmes y actuar como una unidad política, en lugar de dejarse gobernar por los mercados. Frente a las insuficiencias medidas adoptadas, hasta el momento, por el Consejo Europeo, habría que establecer las siguientes:

- prohibición de las operaciones especulativas bajistas en todos los mercados financieros;
- compra de deuda de los Estados por el BCE en las cantidades que sean necesarias para rebajar sus tipos de interés;
- creación de una Agencia Europea de la Deuda que emita eurobonos, que los países podrían canjear por sus bonos nacionales, hasta un 60% del PIB, para asegurar así unos tipos de interés razonables y el fortalecimiento del euro; esta Agencia podría ser el embrión del Tesoro Único Europeo;
- creación de un Fondo Monetario Europeo, convenientemente dotado, para actuar como instrumento de ayuda financiera y de rescate de las economías que lo necesiten;
- establecimiento de un Impuesto a las Transacciones Financieras, freno a los movimientos especulativos e instrumento de financiación de políticas públicas;

«Las movilizaciones sindicales realizadas son las más extensas que ha conocido la UE en toda su Historia. Y el conflicto social no va a parar».



> El descanso del guerrero, Atenas. Un policía y una manifestante coinciden tomando un descanso de los enfrentamientos en la huelga general del 28 de junio. ¿Cuánto tiempo será capaz el gobierno griego de mantener la represión de la policía a sus vecinos, cuando los recortes les lleguen también a estos? Cada día de huelga, cada día de contacto (anunque sea con enfrentamientos) ahondará esa contradicción.

- creación de una agencia europea de calificación de riesgos, pública e independiente;
- regulación rigurosa de los fondos de inversión (riesgo y capital variable);
- erradicación de los paraísos fiscales;
- regulación de todas las retribuciones de los directivos de las instituciones financieras;
- medidas de transparencia en

«El sindicalismo europeo, mayoritariamente europeísta, sólo lo seguirá siendo en la medida en que la UE tenga un claro contenido social».

todos los mercados financieros, incluidos los secundarios.

No sé si los políticos europeos son conscientes del profundo malestar que su modo de gobernar –fondo y forma– está generando en amplios sectores de la ciudadanía europea, trabajadores y estudiantes en particular. Las movilizaciones sindicales realizadas hasta el momento son las más extensas que ha conocido la UE en toda su Historia. Y el conflicto social no va a parar. El sindicalismo europeo, mayoritariamente europeísta, ha sido hasta el momento un importante pilar de la construcción europea. Lo seguirá siendo sólo en la medida en que ésta tenga un claro contenido social. No, si lo que nos ofrecen casi todos los políticos europeos es una descarnada agenda neoliberal. Por el momento decimos:

¡Hay otra política para la UE! ■

> **Vista aérea de las montañas en la provincia de Quiché.** La erosión del suelo y la deforestación por la sobreexplotación por parte de los monopolios, son factores que contribuyen al agotamiento de los ecosistemas de Guatemala. Algo que es evidente observando esta imagen.

POR QUÉ HACER PROYECTOS DE AGUA EN GUATEMALA

POR PAZ Y SOLIDARIDAD

En el contexto de limitación generalizada de los recursos hídricos disponibles, Guatemala muestra un escenario precario, más por su manejo y distribución que por escasez. La contaminación de prácticamente todos sus mantos acuíferos superficiales y la ausencia de regulación de su uso, enmarcan las perspectivas actuales de la oferta y la demanda en función del interés de monopolios domésticos y transnacionales –mineros, agrícolas orientados a la exportación, embotelladoras– y de la generación creciente de energía eléctrica.

La disponibilidad de agua dulce es de 93.388,49 millones de metros cúbicos, muy por encima de la demanda nacional. Sin embargo, cerca del 50% del país presenta problemas de abastecimiento, sobre todo en los meses de sequía; la escasez se concentra en las áreas rurales de población indígena y campesina, así como en las colonias marginales de las ciudades. La agricultura, con 1.886 millones de metros cúbicos por año, es el segundo consumidor de agua en Guatemala, principalmente para el riego de la caña de azúcar y la banana de la Costa Sur y del oriente del país. El principal uso de agua se centra en las hidroeléctricas, que requieren 4.511 millones de metros cúbicos anuales. A pesar de las afirmacio-

nes de que la reintegración del agua al ciclo hidrológico no significa un factor de contaminación, los efectos socio ambientales, sobre todo de las generadoras hidroeléctricas de mayor tamaño, son desastrosos. Un ejemplo es el despojo de la población por el proyecto hidroeléctrico del río Chixoy, financiado por el Banco Mundial; durante más de 20 años, las comunidades afectadas por la represa han exigido indemnizaciones por los daños causados por la obra en la época de la dictadura militar. Más de seis mil familias sufrieron la pérdida de sus tierras y modos de sustento, y al oponerse a la reubicación sufrieron masacres, torturas y secuestros. El reciente plan hidroeléctrico de la represa Xalalá, en el departamento

de El Quiché, apunta a la exportación estratégica de 1.550 megavatios de electricidad, fundamentalmente a México. El interés de Unión Fenosa y otras empresas de administrar esta central, pasa por encima de decenas de comunidades que abogan sin éxito por una consulta popular en el marco del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Por otro lado, el sector industrial que consume agua se compone de compañías embotelladoras y de alimentos, textiles y agroindustriales, así como de “empresas no definidas”. Del total anual de 929 millones de metros cúbicos de agua consumida por estas industrias, las embotelladoras ocupan el 74%. El acaparamiento de fuentes para sus industrias, deja a las comunidades cercanas sin acceso al agua.



> **Recelo.** Tras más de treinta años, las comunidades afectadas escuchan con recelo las palabras del presidente Álvaro Colom que reconoció, por primera vez, que sufrieron la expropiación de sus tierras y fueron víctimas de violaciones a los Derechos Humanos.

> **Paulina Osorio.** Sus padres fueron asesinados, en un pueblo inundado por la represa Chixoy, por paramilitares en Guatemala cuando tenía 9 años.



«El proyecto hidroeléctrico del río Chixoy, financiado por el Banco Mundial, provocó masacres, torturas y secuestros».

Tales son los casos de FEMSA y Café INCASA, propietarias ambas de las plantas embotelladoras de Coca Cola Guatemala; de la empresa Mariposa, distribuidora de Pepsi Cola; o el monopolio de cerveza Gallo, distribuidora de la marca Agua Salvavidas, perteneciente a una de las familias más poderosas de Guatemala, que no pagan nada por el agua que consumen. Pero además, todas ellas sobresalen por un denominador común: su política antisindical, cuyas secuelas han dejado decenas de sindicalistas muertos, sin que hasta el momento la Fiscalía del Estado haya iniciado investigación alguna.

Otro grupo de empresas "no definidas" consumen anualmente 209 millones de metros cúbicos. Es probable que allí figuren los corporativos de extracción minera de capital trasnacional, de fuertes impactos ambientales, principalmente por la acción contaminante sobre el agua de metales pesados y residuos no degradables y altamente tóxicos. Según el Tribunal Latinoamericano del Agua (TLA), la minería a cielo abierto y el vertido de desechos líquidos son las principales causas de contaminación hídrica. A mediados de septiembre del 2008, el Tribunal efectuó audiencias sobre diez casos de demandas, tres de ellos situados en Guatemala: la cuenca del río Itzalá, la cuenca del río Cuilco, y el departamento de San

Marcos, en donde opera la empresa Montana Exploradora, de capital canadiense, una de las muchas mineras presentes en este país. Muchos de los vertidos de esta empresa están arruinando ambientalmente el lago Atitlán, de cuyo sistema hídrico viven miles de guatemaltecos.

De acuerdo con la Comisión Guatemalteca de Normas, los indicadores de contaminantes para los ríos mayores alcanzan valores hasta diez mil veces superiores a los límites permisibles de agua para consumo humano. Valores de alta concentración y por encima de los límites se han encontrado en variables de alta toxicidad, tales como el boro, los nitratos, los nitratos y el plomo. Además del cianuro, que con valores 600 veces por encima de los permitidos, corona la fila de sustancias tóxicas en el agua. El cianuro es utilizado en el proceso de minería a cielo abierto, especialmente para la extracción del oro y la separación de los minerales.

A pesar de haber recibido un dictamen favorable para la Ley General de Aguas en agosto de 2005, la iniciativa sigue sin aprobación en el Congreso, a pesar de que se consideró de urgencia nacional la seguridad de los recursos hídricos frente a la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio Centroamérica / Estados Unidos. Empresas que se opusieron a este proyecto de ley fueron

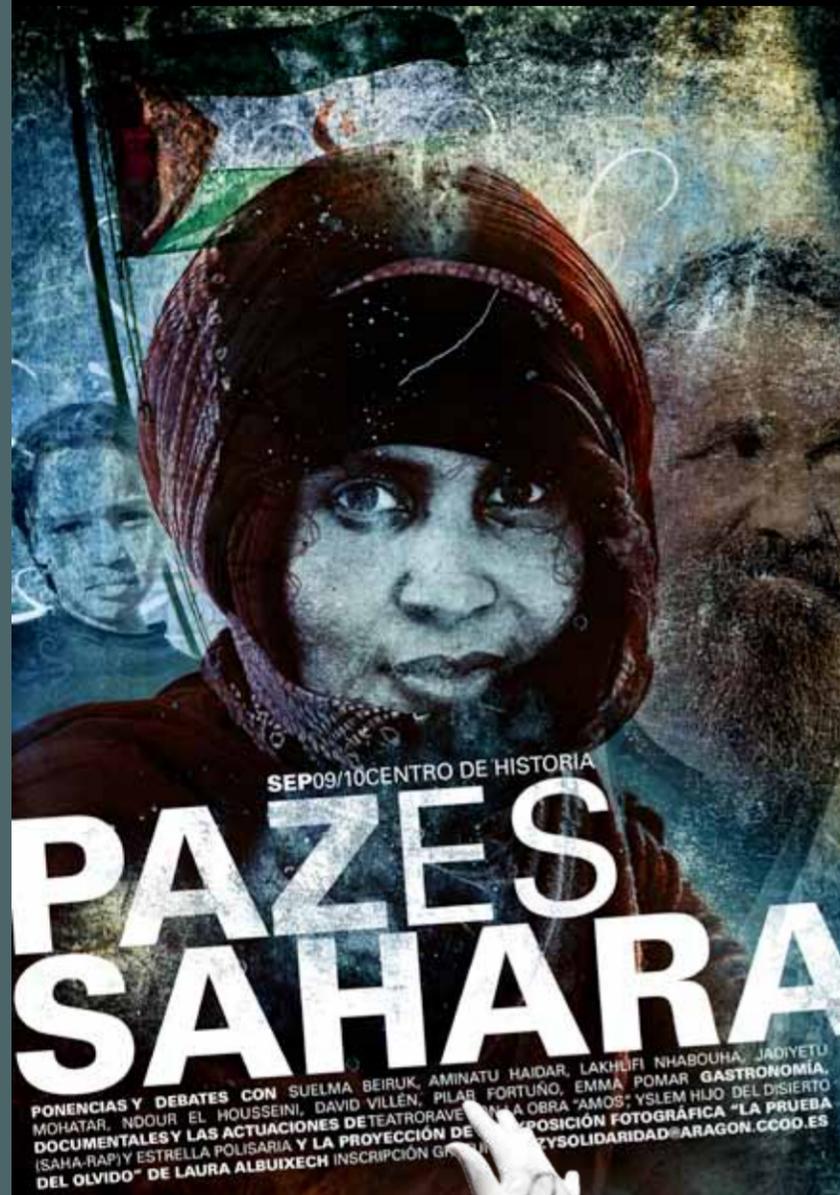
Coca Cola, diversas empresas mineras, Cementos Progreso y la cervecera Gallo. Ante los mecanismos de consolidación estatal de las políticas neoliberales, y la facilitación del ingreso y control del capital trasnacional sobre los recursos naturales, a lo más que ha llegado el compromiso del gobierno es a un "Reglamento de las descargas y reuso de aguas residuales y de la disposición de lodos".

Todo ello, no es sino la consolidación del control oligárquico y corporativo sobre la vida de las personas, que tiene su manifestación en los crecientes índices de pobreza, en los altísimos índices de malnutrición infantil, en el aumento de enfermedades relacionadas con las malas condiciones del agua que consumen las poblaciones indígenas, en las prácticas antisindicales que impiden el desarrollo social y económico de la clase trabajadora y en la perpetuación de las condiciones de dependencia de millones de guatemaltecos.

Estas son algunas de las razones por las que la Fundación Paz y Solidaridad cree necesario que sigamos realizando proyectos de agua en Guatemala, pero, combinando la construcción de los sistemas con la denuncia del marco de inequidad en el que los desarrollamos, sobre todo porque ese marco de inequidad se construye en algunas ocasiones con la complicidad de intereses españoles. ■

9 Y 10 DE SEPTIEMBRE EN EL CENTRO DE HISTORIA DE ZARAGOZA

JORNADAS SAHARAUIS



Fotografía: Laura Albuixech

LA FUNDACIÓN PAZ Y SOLIDARIDAD DE ARAGÓN, con la colaboración de la Secretaría de Juventud de Comisiones Obreras de Aragón, organiza unas jornadas en torno a la situación del Sahara. Jornadas que incluyen ponencias, debates, documentales, actuaciones y exposiciones que nos ayudarán a entender y conocer, mejor, la situación sociopolítica del pueblo saharauí. Las ponencias y debates contarán con la participación de figuras y activistas tan relevantes como **Suelma Beiruk**, miembro del Parlamento Panafricano y del Departamento de la Unión Nacional de Mujeres Saharaui, **Aminatu Haidar y Lakhli Nhabouha**, activistas pro derechos humanos en los territorios ocupados y miembros del Comité de los 15, y **Jadiyetu Mohatar** de la Unión Nacional de Mujeres Saharaui. Además contaremos con diferentes militantes prosaharauíes como **Ndour el Housseini, David Villén, Pilar Fortuño o Emma Pomar**. En el contexto de estas jornadas, que no es otro que el de los Derechos Humanos, contaremos con la representación, el día 9 en el claustro del Centro de Historia, de la obra teatral **"AMOS" por Teatrorave**. "Amos" son tres monólogos sobre tres seres humanos obligados a escapar si quieren sobrevivir a los continuos problemas a los que han de enfrentarse. Además disfrutaremos, tanto el día 9 como el 10, de otra parte de la cultura saharauí como es su **gastronomía** con una degustación y una cena popular organizada por Aisa. El rap se ha convertido en una extraordinaria "arma" de transformación social, como hemos podido comprobar en los procesos revolucionarios desarrollados en los países árabes. El Sahara también tiene sus "portavoces" en este campo. El día 10 contaremos con el saha-rap de **Yslem Hijo del Desierto** y con la música popular de **Estrella Polisaria**. Simultáneamente podrás contemplar la exposición **"La Prueba del Olvido"** de la fotógrafa **Laura Albuixech**.

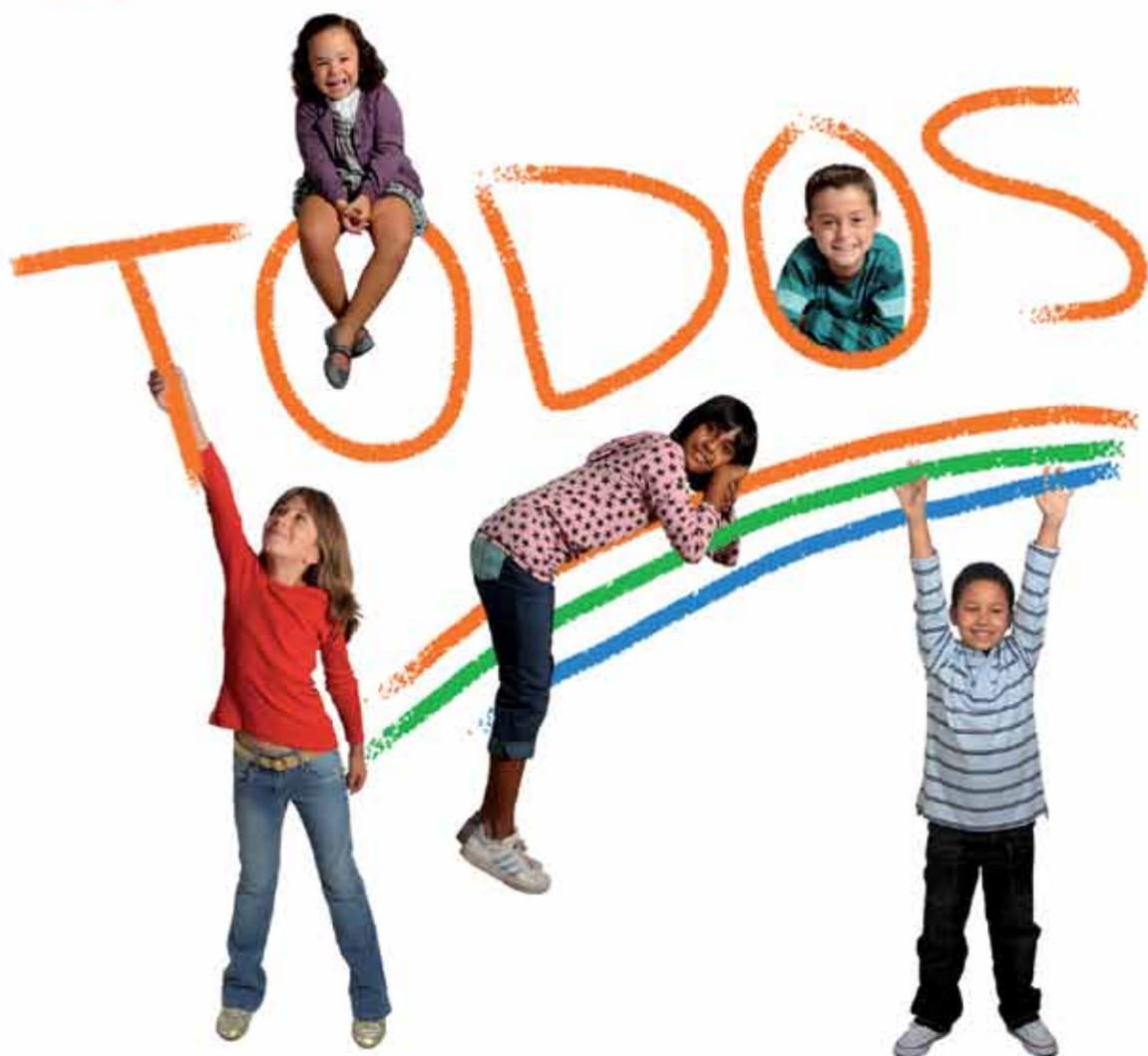
Inscripción gratuita en: pazysolidaridad@aragon.ccoo.es



en el próximo **número** DE **SOLIDARIDAD GLOBAL**

15M análisis perspectivas consecuencias **energética** crisis conflictos energía atómica agotamiento

Aragón, una tierra para



“El futuro no está sólo en nuestras manos.
Está en las de ellos, en las de todos.
Y la integración nos permite avanzar en la
construcción de una tierra mejor, donde poder crecer y convivir”